



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE DANZA

EL CUERPO AVERGONZADO DEL PREADOLESCENTE EN TENSIÓN CON LA
DANZA

Alumnas: Barriga Guerra, Janet

Guzmán Bustamante, Paula

Profesora Guía: Retuerto Mendaña, Iria

Tesis Para Optar Al Grado de Licenciada en Educación

Tesis Para Optar Al Título de Profesora de Danza

Santiago, Enero, 2016

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos principalmente la colaboración constante de nuestra profesora guía, Iria Retuerto, ya que sin ella esta investigación y todo lo que esto significa no tendría puerto.

Agradecemos también a nuestra familia, amigos y compañeros, cada uno de ellos generador de energía y aliento para este viaje.

TABLA DE CONTENIDO

1. Planteamiento del Problema-----	5
1.1 Fundamentación-----	5
1.2 Pregunta de Investigación-----	11
1.3 Objetivos-----	12
1.4 Justificación-----	13
2. Marco Teórico-----	15
2.1 Preadolescencia y Cuerpo-----	15
2.1.1. La Vergüenza como un síntoma en la Preadolescencia-----	20
2.2 Preadolescencia y Escuela-----	26
2.2.1. Teoría de las Inteligencias Múltiples-----	28
2.2.2. Inteligencia Kinestésica-----	29
2.2.3. Potencialidades del Desarrollo Preadolescente-----	31
2.3 Danza y Expresión Corporal-----	33
3. Marco Metodológico-----	39
3.1 Definición del Enfoque-----	39
3.2 Elementos del diseño metodológico-----	40
3.3 Técnicas de Recolección de Información-----	41
3.4 Técnicas de Análisis de Resultados-----	42

4. Análisis de Resultados-----	43
4.1 Contradicción E. M,-----	47
4.2 Infancia R. S.-----	53
4.3 Aprendizaje A. S.-----	58
4.4 Compañerismo A. L.-----	64
4.5 Escape N. M.-----	68
4.6 Expresión Social N. G.-----	71
5. Conclusiones-----	75
6. Bibliografía-----	79
7. Anexos-----	81
7.1 Pauta de Entrevista-----	81
7.2 Transcripción de Entrevista 1: E. M.-----	95
7.3 Transcripción de Entrevista 2: R. S.-----	104
7.4 Transcripción de Entrevista 3: A. S.-----	129
7.5 Transcripción de Entrevista 4: A. L.-----	141
7.6 Transcripción de Entrevista 5: N. M.-----	152
7.7 Transcripción de Entrevista 6: N. G.-----	167
7.8 Cuadros Categorías-----	178

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1) Fundamentación

Durante la pre adolescencia, que es la etapa de desarrollo que comprende entre los 10 y 14 años aproximadamente, se viven una serie de transformaciones muy repentinas y significativas a nivel psicológico, físico, mental y social, que pueden implicar una serie de cuestionamientos y trastornos. Se distinguen cambios físicos, como, por ejemplo, en los niños, cambio de voz, aumento de estatura y crecimiento de vello. Por otro lado las niñas presentan aparición de vello púbico, vello en las axilas, crecimiento de mamas, ensanchamiento de caderas y menarquía. Lo más visible de este cambio es el conocido “estirón”. No solo se trata del aumento de talla, peso y fuerza, si no de configuración corporal, además de una verdadera revolución hormonal y visceral. En este periodo el cuerpo pierde su forma habitual comenzando a crecer por segmentos y en su totalidad, lo cual genera una concepción extraña del mismo.

En cuanto a los cambios en el ámbito cognitivo, el pensamiento está fuertemente influenciado por la carga emocional, lo que implica una menor objetividad. También su imaginación podría influir en su desarrollo cognitivo y eventualmente provocar ciertas distorsiones. Emocionalmente se perciben constantes cambios de

humor, irritabilidad, contradicción, susceptibilidad, desánimo constante frente a las dificultades. Finalmente, en el ámbito social, generalmente se encuentra que las amistades que generan son entre sus mismos pares, es decir, de su misma edad, favoreciendo las amistades grupales ejerciendo un cierto nivel de comunicación un tanto superficial por medio de bromas, gritos, entre otros. No lograr pertenecer a algún grupo o crear lazos de amistad produce en ellos inseguridad, inestabilidad emocional y, por supuesto, baja autoestima. (Pintor, 2008)

Es preciso que el individuo, desde su crecimiento, pueda establecer conocimiento de quién es verdaderamente y pueda obtener conciencia de su propio cuerpo como instrumento de comunicación hacia el exterior y por sobre todo comunicación y entendimiento de su yo interior. El cuerpo del preadolescente pasa por etapas de desarrollo nuevas, hay un momento en que no hay encuentro con el cuerpo propio. Debido a las transformaciones tan fundamentales que experimenta, a menudo, el o la adolescente desconoce su propio cuerpo.

Así, de alguna manera, el adolescente se enfrenta con un cuerpo “nuevo”, y relacionarse con él podría compararse a aprender otro idioma. Frente a esta problemática de no saber qué idioma habla el cuerpo “nuevo”, nos surge la inquietud de cuestionar la escasa atención que le otorgan los establecimientos educacionales a este tema, de acuerdo al desarrollo corporal del preadolescente,

potenciando sólo su desarrollo cognitivo dejando de lado la importancia del conocimiento corporal.

Según la pedagoga argentina Alicia Grasso (2005), en la sociedad moderna se vive el concepto de “cuerpo silenciado”, debido a la fuerte inestabilidad a la cual estamos sujetos hoy en día. Es decir, el individualismo, los prejuicios y la falta de tolerancia a la diversidad de las personas, imposibilita el despliegue y liberación de un cuerpo asumido y valorado por el niño. La cultura contemporánea obstruye la escucha corporal desde la quietud, y es que el cuerpo en la escuela se adiestra para ser el futuro de la sociedad.

El sistema educativo busca mantener el control mediante la disciplina de los cuerpos, principalmente cuerpos infantiles. Dentro de este sistema a su vez existen procedimientos normativos que hacen educar un cuerpo apagado y desconocido, patrones y operaciones tales como el uso de vestimenta con determinadas medidas y colores que homogenizan a los adolescentes, ocupar solo un espacio limitado para cada niño en formaciones rígidas, son configuradas con el fin de encerrar al cuerpo y privarlo de libertad, autonomía y expresión. (Scharagrodsky, 2006).

La desatención a la necesidad de conocerse a sí mismo, al otro y al mundo del alumno, como así también la necesidad de escucharse y escuchar del educador,

son hechos palpables en cualquier establecimiento educativo” (Grasso, 2005, p.18).

El desconocimiento corporal tiene distintos efectos sobre la vida y conducta del pre-adolescente. Puede generar inseguridades y potenciar la baja autoestima, y, a la vez, se manifiesta, en algunos, en una expresión que puede, incluso, reforzar dichas inseguridades, como es la vergüenza. Este sentimiento se vincula directamente con la relación que se genera con los demás y el temor al juicio negativo que puedan sostener sobre uno mismo. Existe el miedo a que las personas que les rodean tengan una visión que no es la que ellos quisieran tener de sí mismos. Esto provoca inseguridad y daño de la autoestima. Es decir, el concepto que el grupo tenga de un individuo puede llegar a hacer que cambie el propio concepto que éste tiene de sí mismo. Entonces se produce una especie de pérdida de lo que es la propia identidad, sumado a veces a sentimientos como la rabia y la impotencia. Así, en definitiva, la vergüenza puede tener su raíz en el entorno sociocultural o puede depender de nuestra autoestima. Es un sentimiento absolutamente subjetivo.

Una manera de reconocer la vergüenza en otra persona es por medio de su postura corporal. El cuerpo habla, se modifica, se reclina, se esconde, se empequeñece. También, la mirada se desvía, quiere de cualquier manera evitar el

contacto directo con otra persona, esconderse e inhibir la comunicación con el entorno.

Sin duda la danza es un obstáculo que los preadolescentes perciben en su relación con el mundo y buscan superar. Dada la cercanía que ésta tiene con las modificaciones corporales que experimenta el adolescente, resulta interesante pensar que, a través de un trabajo corporal que ayude al sujeto a comprender y manejar este nuevo cuerpo, podría, a su vez, ayudar a superar el incómodo sentimiento de vergüenza.

La danza y la expresión corporal aplicada a espacios educativos en que se desenvuelven pre-adolescentes, busca generar un espacio de descubrimiento, autoconocimiento y confianza de sí mismos. La danza puede ser una herramienta para realzar la autoestima en los niños de esta edad tan difícil.

En esta etapa aparece como una necesidad para los/las adolescentes, vivenciar un espacio de liberación, exploración personal e interacción con sus pares, sobre todo si el resto del tiempo lo pasan en el recinto escolar.

Cuando un niño se mueve de manera expresiva, actúan como un ser total, es decir, manifiesta su unidad corporal, conformada por conocimientos, afectos y por una herencia familiar. La unidad de estos aspectos otorga un estilo propio de motricidad a cada individuo, a la vez que lo empodera de una identidad corporal,

es decir, de un conocimiento de sí mismo. La expresión corporal surge entonces como una alternativa para el desarrollo integral del niño. Según la bailarina y pedagoga Patricia Stokoe, creadora de la expresión corporal, después de haber estudiado el método de la danza moderna de Labban, la expresión corporal se define como la manera de bailar que lleva el sello de cada individuo. (Stokoe, s/f)

El concepto que tienen los preadolescentes de sí mismos se relaciona con los cambios corporales repentinos antes mencionados, es así como la danza, de alguna manera, expone a los preadolescentes a interactuar con el entorno y sus pares. Se pone en manifiesto que ocurre una tensión, un conflicto entre la configuración corporal en esta etapa y el enfrentamiento de este cuerpo desconocido con la expresión del movimiento, que lleva por nombre: La danza.

Esta expresión artística, compromete un proceso de formación y de conocimiento personal que ayuda a percibirse, modificarse y expresarse, pues uno es cuerpo y tiene cuerpo.

Durante la preadolescencia existe en el niño o niña una manera de ser, que se caracteriza por ser muy crítica sobre sí mismo o sobre lo que le rodea. Esta crítica constante provoca que el o la preadolescente generen una continua autocensura o bien deja de realizar actividades o quita elementos que considera mal hechos, o se sienten ridículos y hacen burla de ello. Hay cosas que provocan mayor interés que otras, sobre todo en esta etapa. Se sienten más estimulados o cómodos con

algunas cosas, pero hay otras que definitivamente consideran repetitivas o aburridas. (Marco, P. 1995).

Este camino no es fácil, ya que se pone en manifiesto que ocurre una tensión, un conflicto entre la configuración corporal en esta etapa y el enfrentamiento de este cuerpo desconocido con la expresión del movimiento, que lleva por nombre danza. Esto se hizo evidente en un taller de danza realizado en la Población el Castillo de La Pintana, en donde cada niño se relacionó de manera diferente con la danza y a su vez enfrentó el sentimiento de vergüenza según sus propias experiencias y personalidad.

1.2) Pregunta de investigación

¿Cómo se relacionan los niños de 10 a 13 años con su cuerpo expresivo, desde la vergüenza, a partir de un taller de danza?

1.3) Objetivos

- **Objetivo General:**

- Comprender de qué manera se relacionan los niños de 10 a 13 años que asisten a un taller extra-programático de danza, con su cuerpo y la expresión del mismo, considerando la presencia característica de sentimientos de vergüenza.

- **Objetivos Específicos:**

- Identificar cómo lidian los preadolescentes con la vergüenza en el taller de danza.
- Analizar el significado que los niños/as de 10 a 13 años le otorgan a la expresión con su cuerpo en la danza.
- Comprender toda opinión, pensamiento y visiones íntimas y subjetivas de los niños en relación a su experiencia en el taller de danza.
- Comprender cómo los y las preadolescentes significan el aporte de la danza desde su experiencia personal de vergüenza.

1.4) Justificación

La danza permite generar espacios que traen una serie de beneficios en quienes la practican, posibilita la conexión con uno mismo mediante el movimiento, la interacción con otras personas y puede ser un elemento liberador para el preadolescente puesto que conjuga la creatividad con el trabajo grupal y la expresión de sentimientos. Por otro lado, de manera opuesta, puede significar en el niño o niña un potenciador de la vergüenza, debido a que un niño o niña se ve expuesto e indefenso ante las burlas grupales y juicios externos. Lo interesante de este estudio será analizar el modo en que ambos elementos se conjugan y dialogan en adolescentes que asisten a un taller de danza. Esto puede enriquecer la reflexión de la pedagogía en danza y permitir profundizar en el modo en que se relacionan los preadolescentes con ella. Potenciar la seguridad corporal de un niño o niña es muy importante pues esta tiene directa relación con el aprecio que tienen sobre sí mismos por el hecho de ser persona, y no por la eficiencia o por lo que los demás valoren. Por otro lado, la danza puede ser de gran ayuda en esta gran tarea de autoafirmar la propia identidad corporal. Investigar en torno a cómo se relacionan los niños/as con esta contradicción en la que los sitúa la danza, entre conocerse y mostrarse, es particularmente relevante si consideramos que se trata de cuerpos silenciados por un sistema educacional que no tiene en cuenta sus cambios y necesidades, en una edad en que la persona está redescubriendo

su esencia y sus formas de expresión. El taller de danza se convierte, así, en un espacio privilegiado para indagar en los efectos que produce la danza en el desarrollo expresivo para la formación del niño.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

PRE ADOLESCENCIA Y CUERPO

Es la preadolescencia el periodo en que el ser humano vive un proceso de cambios, esencialmente muere la etapa de infancia y se vive una especie de duelo y adaptación a lo nuevo. Sin duda que es un momento difícil en el cual predomina un estado vulnerable y doloroso, que es relevante para su posterior desarrollo.

“Se trata de una edad frágil, que ha sido definida como una fase de mutación, en tanto el adolescente debe dejar atrás algo de sí mismo, debe pasar por una muda que le es difícil asimilar y de la cual nada puede decir”.

(Correa, 1980, p.2).

Existen diversos factores que son determinantes a la hora de hablar del desarrollo del preadolescente. Existen factores que tienen relación con la individualidad en cada preadolescente, como por ejemplo, la genética o el metabolismo. Por otro lado, factores casuales como, socio-económicos o culturales. Son estos los que determinan la evolución de cada persona.

En relación al desarrollo psicosocial, el auto concepto se vuelve más complejo, es decir, la imagen que ellos tienen de sí mismos puede verse alterada, por una serie de transformaciones evidenciadas durante esta etapa, que pueden ser físicas,

sociales, afectivas, entre otras. Por consecuencia de ello, se ve afectada su autoestima. En este caso es importante que se mencione a Erik Erikson, quien precisa esta edad como la etapa de la “laboriosidad v/s inferioridad”, lo que significa que si se habla de laboriosidad, el niño o niña comienza a desarrollar la capacidad para trabajar y cooperar con sus pares, como por ejemplo, aportar en labores domésticas como ordenar su habitación o en el espacio de la escuela, cooperar con diversas tareas, que aportan al desarrollo de la responsabilidad. En relación a la inferioridad, se plantea que existen experiencias vividas en el hogar o entre sus pares que los conducen a sentimientos de incompetencia e inferioridad, es decir, a esta edad el niño puede sufrir situaciones como burlas, discriminación o juicios que lo exponen a sentirse vulnerables. (Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R., 2004).

Por otro lado, Jean Piaget crea y promueve la teoría del desarrollo cognitivo del niño. En esta teoría es central el concepto biológico de adaptación. Igual que las estructuras del cuerpo se adaptan para ajustarse al ambiente, las estructuras de la mente se desarrollan a lo largo de la niñez para ajustarse mejor al mundo externo. Piaget postula que los niños atraviesan cuatro etapas de desarrollo, sin embargo, se dará énfasis a la tercera y cuarta etapa, que las define como Etapa Operacional Concreta y Etapa Operacional Formal. En la Etapa Operacional Concreta, que comprende desde los 7 hasta los 12 años aproximadamente, los niños comienzan

a comprender y solucionar problemas desde un análisis lógico y concreto, sin desarrollar plenamente su capacidad de abstracción. Sin embargo, en la segunda etapa nombrada como “etapa operacional formal” las capacidades para comprender lo abstracto ya están desarrolladas y pueden analizar las cosas de manera amplia y con mayor capacidad de reflexión, puesto que esta etapa se produce una especie de ajuste con el mundo de los adultos. (Ibíd.)

Desarrollo físico:

En relación a su imagen corporal, los adolescentes ejercen una fuerte crítica hacia sí mismos, cuestionándose permanentemente y mostrándose muy exigentes. Debido a lo compleja que es esta etapa, existe un alto nivel de fragilidad. Deben sobrellevar cambios significativos que los hacen propensos a inseguridades e indefensos a la hora de enfrentarse a la transformación de su propio cuerpo, a la identidad de su sexualidad. (Pintor, 2008)

El deporte y actividad física en esta etapa de la preadolescencia, refuerza la reafirmación personal e incrementa la autoestima. Es como si el rendimiento físico permitiera demostrar a los demás, los logros y resultados que pueden obtener, midiendo la eficacia y capacidades en habilidades corporales. Sin embargo, hombres y mujeres suelen comportarse de manera diferente al respecto. Para los hombres es más importante la habilidad corporal, la destreza y el triunfo personal,

para las mujeres, la actividad física tiene estrecha relación con el estilo y la imagen corporal (Ibíd.).

Físicamente, en la preadolescencia se inicia un aumento progresivo de masa muscular, destreza, coordinación y fuerza. Cabe destacar desde los puntos anteriormente señalados, en cuanto a la actividad física, la actitud y las expectativas de auto eficacia, dependerán directamente del estado anímico, las habilidades conseguidas y las relaciones sociales entabladas (Ibíd.).

Conciencia corporal:

A continuación se indagará en la relación de los preadolescentes con su cuerpo, el entorno y su conciencia corporal y cómo esta última opera como facilitador para el desarrollo de la expresión, tanto verbal como corporal.

Existen muchos términos para definir la “noción del cuerpo propio”. En este trabajo, se examinará la propuesta de la bailarina, pedagoga y coreógrafa, Marta Castañer (2002). Ella distingue tres niveles de conocimiento:

- Imagen Corporal: (nivel cualitativo) Condicionada por los caracteres físicos de la persona. Ello implica tener una concepción subjetiva del propio cuerpo que se desarrolla en forma paralela a la concepción objetiva que los demás tienen del mismo.

- Esquema corporal: (nivel cuantitativo) Es el tipo de adaptación que se establece entre la estructura ósea y los grados de tensión muscular de todos y cada uno de los segmentos del cuerpo. Ello hace posible la percepción global y de dichos segmentos.
- Conciencia Corporal: Viene a ser la combinación o suma de los dos conceptos anteriores.

El desconocimiento corporal tiene distintos efectos sobre la vida y conducta del pre-adolescente. Puede generar inseguridades y potenciar la baja autoestima, y, a la vez, se manifiesta, en algunos, en una expresión que puede, incluso reforzar dichas inseguridades, como es la vergüenza. Este sentimiento se vincula directamente con la relación que se genera con los demás y el temor al juicio negativo que puedan sostener sobre uno. Existe el miedo a que las personas que les rodean tengan una visión que no es la que ellos quisieran tener de sí mismos. Esto provoca inseguridad y daño de la autoestima.

De acuerdo a la preadolescencia, como se mencionó anteriormente, el psicólogo Erick Erikson contrapone el concepto de laboriosidad v/s inferioridad. Esto significa que, por una parte, el preadolescente adquiere habilidades de cooperación entre sus pares y entorno que los hacen ser miembros activos de la sociedad, mientras que, por otra parte, desarrolla sentimientos de inferioridad por pasar por una crisis compleja de identidad.

LA VERGÜENZA COMO UN SÍNTOMA EN LA PREADOLESCENCIA

Según el neurólogo, psicoanalista, etólogo y psiquiatra francés Boris Cyrulnik existe un sentimiento complejo y muy común en el ser humano: la vergüenza. (Cyrulnik, 2013). De acuerdo a esto, se considera que la vergüenza es un sentimiento que todo ser humano ha experimentado alguna vez, sin embargo, en algunos es más evidente que en otros. De igual manera, algunas personas concilian con la vergüenza, es decir, lo toman como algo natural o habitual de la vida y a otros les provoca grandes complicaciones para desenvolverse en la sociedad.

La vergüenza es un sentimiento que la mayoría de quienes lo tienen, ocultan, no admiten, escapan y encubren. Es esta la razón por la que es complicada la manera de referirse a ella. Lo más sencillo para una persona es referirse a sus sentimientos de cólera o de tristeza, pero la vergüenza permanece enmudecida. (Potter-Efron, 1989).

Algunas consecuencias de la vergüenza, por ejemplo, son que el individuo se aísla de los demás, aún cuando sienta mucha necesidad de ellos. Una persona avergonzada cree que es un fracaso, piensan que no sirven para nada, tienen miedo de ser abandonados y tienen la fantasía de que nadie los querrá por tener tantos defectos. (Ibid.).

Pero, ¿por qué surge este sentimiento de inferioridad? ¿Por qué los niños no están en una base firme para establecer su seguridad frente a amenazas y experiencias frente a sus pares?

Físicamente, se manifiestan diversos síntomas ante una situación que hace sentir avergonzadas a las personas. Probablemente la mayoría de las personas ha sentido la necesidad de esquivar una mirada, por temor a enfrentarse a alguien o a algo. También enrojecerse, o sentir calor en las mejillas, es una reacción natural. Sentir el pecho oprimido o que el corazón comience a latir un poco más rápido es una respuesta más bien interna, no visible a los demás. Mucha incomodidad inunda el cuerpo de alguien que se siente avergonzado. Una persona avergonzada se siente pequeña, sus hombros se encojen, tal vez, por la necesidad de querer ocultarse o hacerse invisible. Todo a su alrededor pareciera ser mucho más grande, pues nos sentimos ínfimos y buscamos la protección (Ibid.).

Ronald y Patricia Potter-Efron (1989) señalan que existen diferentes posibles orígenes del mecanismo de la vergüenza en el ser humano. Estos pueden ser: nuestra constitución genética y bioquímica, nuestra cultura occidental, nuestra familia, nuestras relaciones actuales, nuestros propios sentimientos y conductas.

Cuando se habla del origen de la vergüenza desde nuestra constitución genética y bioquímica, se está hablando de una mutación genética que provoca una actitud de apego con la madre, que impide ser independiente y sociabilizar porque dificulta la separación de ella. Esta mutación está presente en mamíferos, es decir, tanto el ser humano como un animal pueden verse afectados por esto y desarrollar actitudes propias de una persona vulnerable. Es posible que la depresión se vincule directamente con el origen biológico y genético de la vergüenza. Además, de este punto se desprende que existen tipos de depresión que pueden estar relacionadas con la vergüenza (Cyrulnik, B., 2013). Erikson por otro lado, menciona que la vergüenza pueda generarse a los dos años de edad, durante uno de los estadios psicosociales que este propone, en el afán del niño por ser independiente. Este estadio corresponde al de Autonomía vs Vergüenza y Duda:

“Este estadio empieza desde los 18 meses hasta los 3 años de vida del niño. Durante este estadio el niño emprende su desarrollo cognitivo y muscular, cuando comienza a controlar y ejercitar los músculos que se relacionan con las excreciones corporales. Este proceso de aprendizaje puede conducir a momentos de dudas y de vergüenza. Asimismo, los logros en esta etapa desencadenan sensación de autonomía y de sentirse como un cuerpo independiente” (Erikson, 1963).

Por otro lado, nuestra cultura occidental, nos enseñó un estereotipo de persona perfecto, que hoy en día puede despertar, en quien no lo cumple, pensamientos de fracaso como individuo, o sentirse incapaz, inútil, o intrínsecamente malo. Se piensa la imagen de un hombre ejemplar, amado y respetado por todos, pero en contraste de ello, a menudo nos encontramos con un ser humano desvalido, ineficiente y poco valorado. (Potter-Efron, 1989).

La familia está en constante relación con cada persona y de ella absorbemos, nos nutrimos y captamos todas las señales posibles. Cuando estas señales significan el juicio directo a nuestra propia identidad y manera de ser, y van en desmedro de ella, produce la vergüenza en nosotros mismos. “Algunas familias se especializan en avergonzar”, según menciona Ronald y Patricia Potter-Efron. Por ejemplo, frases que un padre o madre hace a su hijo: “¡Ojalá nunca hubieras nacido...”, “No eres nadie...”, etc., provocarán en ellos el miedo, la inseguridad, la vergüenza debido a la relevancia de la imagen que sus padres tienen de él y el juicio que cargan sobre él (Ibíd.).

Por otra parte, hay que tener en cuenta que hoy en día se castiga a una persona por ser diferente de otra, no aceptando la libertad del ser. Las relaciones actuales tienden a enjuiciar a otro y subvalorarlo. Cuestionan y critican el actuar de otro por ser distinto al de uno mismo. Estamos sometidos, día a día, al juicio externo.

Distintos sentimientos y conductas nos hace sentir avergonzados de manera constante. Generar o conservar un tipo de pensamiento negativo, influye directamente en el origen de la vergüenza. Vivir pensando que no servimos para nada y perpetuar este pensamiento, claramente no es un beneficio a nuestras actitudes, ni al modo en que nos enfrentamos al mundo que nos rodea. En cambio, incentivar los pensamientos positivos y cambiar el concepto que se tiene de uno mismo podrá ser un antídoto contra la vergüenza, permitiendo que el individuo se acepte, se respete y se sienta orgulloso de sí mismo (Cyrulnik, 2013).

En la actualidad se espera que los niños tengan éxito en la escuela, que compitan en los deportes, y que muchas veces satisfagan las necesidades emocionales de sus padres. Se les expone a muchos problemas adultos, por medio de la televisión o en la vida real antes que dominen sus propios problemas de la niñez e incluso el ritmo de vida que está programado tan inflexible, son causa de estrés en la niñez. Sin embargo, los niños no son adultos pequeños, sienten y piensan como niños y necesitan los años de la infancia para lograr un sano desarrollo de su crecimiento.

El sociólogo David Le Bretón afirma que: “Los niños han dejado de ser eternamente niños, sometidos cada vez a más responsabilidades, compelidos a decidir por sí mismos con una autonomía creciente, abrumados a menudo por una responsabilidad que no corresponde a su edad.” (Le Bretón, 2012, p.18).

Es entonces como se plantea el sentimiento de la vergüenza en el preadolescente, un síntoma común en las personas, pero, sin embargo, puede ocasionar un problema y una alteración en su calidad de vida.

El sentimiento de vergüenza en la preadolescencia es bastante común. Podemos decir que se vuelve un sentimiento inmediato a las situaciones que vive, algo así como una reacción adaptativa e inherente a él. Es una etapa, como ya hemos dicho, en que se ven expuestos a una serie de situaciones que deben enfrentar de la mejor manera posible. Sin duda, tener que adaptarse a un nuevo cuerpo, nuevos olores, entre otras cosas, no es una fácil tarea. Ni mucho menos cumplir con sus expectativas o la de sus padres, amigos y profesores. Fracasar significará la disminución inevitable de su autoestima.

Cuando la persona está vulnerable, lo más común es sentirse incapaz y débil para hacer algo, por lo tanto el sentimiento de vergüenza surge como respuesta a estos sentimientos de negatividad que aparecen cuando el individuo se encuentra débil, frágil e inseguro emocionalmente. Es un sentimiento incómodo y profundiza esa “crisis de la adolescencia” a la que se refiere Erikson.

Erikson además define que existe un periodo en la preadolescencia, al cual denomina como identidad difusa. Este estado en sus vidas implica que ellos continúan indecisos y no se enfocan, ni deciden por una ideología, vocación o actitudes interpersonales. Existe, por otro lado, un estado de crisis de identidad

que los mantiene en constante indecisión, activos a la hora de buscar nuevas alternativas en sus vidas. (García, 2012).

PREADOLESCENCIA Y ESCUELA

El desarrollo adolescente no se puede separar hoy en día de la escuela, ya que en ella los niños pasan gran parte de su vida y es una estructura que si bien no condiciona absolutamente su crecimiento, influye de manera importante.

El espacio escuela, es un espacio que no motiva al niño y en lugar de acomodarse a sus inquietudes impone barreras y obliga a este niño a adecuarse a su sistema educativo. Un sistema que además se rige por normas que bloquean el despliegue expresivo y corporal, negando la posibilidad de que el espacio escolar sea un aporte para el crecimiento y desarrollo integral del preadolescente, otorgando sentimientos de inferioridad, desequilibrio emocional, temor al juicio externo y a mostrarse tal como son.

La Escuela cumple la función de entregar conocimientos a cada niño, entregar valores, desarrollar sus actitudes. Pero existe en esta institucionalidad un modo de actuar que satura a los niños y niñas, sobre exigiendo y sobrecargando de información cada mente y cerebro de un pequeño. Las escuelas poseen un poder, una función específica sobre los niños y ésta es incorporar a ellos únicamente

saberes que tienen relación con la lectura, las matemáticas, la ciencia, los idiomas.

Hoy en día existen en los escolares sentimientos que develan que las cosas no funcionan bien en este sistema educacional, en donde prima el “premio o castigo” de manera constante y en donde lo más relevante es el “buen rendimiento” de los niños y niñas. Pareciera que todo es cuantificable y que quien obtiene bajas calificaciones no ocupa un lugar en esta sociedad.

Se entiende entonces, desprendiéndose del párrafo anterior, que los preadolescentes tengan constantes sentimientos de miedo e inquietud, pues nada les asegura qué sucederá con su futuro. Estos sentimientos están acompañados de desgarramiento, abandono y angustia, como sinónimos de constante estado de inestabilidad emocional (Pintor, 2008).

Debiese ser una prioridad de la educación evitar este tipo de reacciones y vulnerabilidades, sin embargo se potencian sentimientos y pensamientos negativos, que van en desmedro de las actitudes y comportamientos de los preadolescentes (Ibíd.).

La pedagogía crítica, que se centra en estimular un sentido de cuestionamiento constante enfocado en desarrollar el pensamiento autónomo del estudiante, afirma que es la escuela la que debe acomodar su currículo a la manera de aprender de

cada universo que es un niño. Debe ser una real atención a lo que significa la diversidad de personas existentes en una escuela, pues cada persona es un mundo. (Bazán, 2012).

Un serio problema en la educación han sido las metodologías empleadas por los pedagogos para crear mayor interés, sobre todo en los preadolescentes, y en ello las artes contribuyen en un aumento significativo de la percepción, la sensibilidad, por medio de motivaciones adecuadas en cada momento. (Tello, 1995).

TEORÍA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

Como respuesta a dicha crítica, Howard Gardner, propuso la teoría de las inteligencias múltiples, como una posibilidad de concebir al ser humano de manera integral y aportar así, a su desarrollo. Esta teoría establece que lo que se designa con el nombre de inteligencia consta en realidad de muchas habilidades relativamente independientes unas de otras, y que tienen que ver con la capacidad del ser humano de significar, es decir, de encontrar y expresar significados.

En su teoría, es fundamental la consideración de la influencia del contexto y la modificabilidad de la inteligencia. Al definir la inteligencia como una capacidad, Gardner cuestiona la inamovilidad de la misma, para convertirla en una destreza que se puede desarrollar dependiendo de las habilidades e intereses de cada persona. Aunque no ignora el componente genético considera que los seres nacen

con diversas potencialidades y su desarrollo dependerá de la estimulación, del entorno, de sus experiencias etc. Los ocho tipos de inteligencias que define Gardner como potenciales del desarrollo intelectual son: Lógico-matemática, lingüística, musical, kinestésico corporal, interpersonal, intrapersonal, visual-espacial y naturalista.

Dicho esto, se hablará de la inteligencia kinestésico corporal, la cual incluye la capacidad de unir el cuerpo y la mente para lograr el desempeño físico-mental en las distintas acciones que ejerce el ser humano a lo largo de todo el proceso de crecimiento del nacimiento a la vejez.

INTELIGENCIA KINESTÉSICO CORPORAL:

Especialmente al inicio de la infancia por medio de las experiencias sensorio motoras experimentamos la vida e iniciamos la exploración del mundo que nos rodea, por eso podemos considerar que la inteligencia corporal cenestésica se encuentra en la base de nuestras experiencias de conocimiento.

Como sabemos, parte del lenguaje innato de los niños en su desarrollo desde bebés es el movimiento, por lo tanto, resulta coherente pensar que la enseñanza que se le entrega durante todo el crecimiento debiera estar encaminada a permitirles experimentar su propio cuerpo.

La inteligencia corporal y kinestésica, aborda las habilidades corporales y motrices que se requieren para manejar herramientas o para expresar ciertas emociones desde el ámbito expresivo. Podemos identificar esta inteligencia en los atletas, los mimos, los bailarines, artesanos, actores, etc. Gardner define como núcleos de la inteligencia corporal dos capacidades principales: “el control de los movimientos corporales propios y la capacidad para manejar objetos con habilidad” (Gardner, 2001, p.253).

A través de la inteligencia kinestésica corporal se adquiere información que, por efecto del movimiento y la vivencia, se convierte en aprendizaje significativo, pues lo que importa es la experiencia que hace el propio cuerpo en movimiento.

Cuando se hace alguna práctica donde el cuerpo está presente, ya sea una actividad física o manual, es el movimiento que le entrega sentido al cuerpo y así va ocurriendo el proceso de aprendizaje en relación a la práctica que se realice. Para aprender una acción corporal se sugiere tener cuerpo y mente conectados en completo equilibrio. La repetición de las prácticas acelera y favorece el proceso de aprendizaje y a su vez ofrece diferentes posibilidades de interpretación de las cosas a partir de la significación que tenga cada cuerpo-individuo con la acción que practique.

POTENCIALIDADES DEL DESARROLLO DEL PREADOLESCENTE:

En la preadolescencia, las estructuras psicológicas determinan la comprensión que el niño tiene sobre el mundo, es decir, el niño construye activamente su conocimiento, lo que denuncia la poca fiabilidad en los sistemas de medición de inteligencia que desde muchos años atrás se mantienen activos hasta el día de hoy para medir las capacidades de los individuos, como el llamado Coeficiente Intelectual acuñado por el programa Binet-simon (1905).

El psicólogo estadounidense Howard Gardner señala que el movimiento del C. I. se basa en pruebas para lograr el éxito en las instituciones escolares y, de manera lateral, en una teoría de cómo funciona la mente, no hay una intención de proceso, de cómo se resuelve un problema, únicamente existe la cuestión de si uno obtiene la respuesta correcta. Es en definitiva una medición unilateral que considera solamente una forma de enfrentarse y resolver los problemas.

“Me parece que una competencia intelectual debe dominar un conjunto de habilidades para la solución de problemas – permitiendo al individuo resolver los problemas genuinos o las dificultades que encuentre y, cuando sea apropiado, crear un producto efectivo – y también debe dominar la potencia para encontrar o crear problemas – estableciendo con ello las bases para la adquisición de nuevo conocimiento”. (Gardner, 2001, p.96).

El psicólogo especifica que el núcleo de la pregunta en torno al conocimiento no está en definir lo que es, sino en descubrir cómo se construye.

Mediante este cuestionamiento y la crítica que hace a la medición generalizada del C.I –junto con sus investigaciones sobre desarrollo cognitivo y lesiones cerebrales- Gardner llega al convencimiento de que la perspectiva general del intelecto desarrollada durante el siglo XX no era sostenible, defendiendo que los individuos poseen diversas fortalezas y debilidades y que un indicador simple como el cociente intelectual es insuficiente para explicar la variabilidad del comportamiento inteligente.

DANZA Y EXPRESIÓN CORPORAL

El movimiento del cuerpo, la expresividad en la danza, ha sido motivo de análisis constante por parte de investigadores de esta disciplina. El crecimiento en los estudios se ha desarrollado con el paso del tiempo, permitiendo entender cualidades diferenciadas del movimiento y factores que inciden en su flujo. Estos factores han sido utilizados en la Danza Expresiva, Danza Creativa o Danza Libre. (Sánchez, G., 2009).

De este concepto, Danza Libre, proviene la Expresión Corporal, una metodología que permite desarrollar en cada individuo, de manera personal, su propia expresión del movimiento, que para él posee un sentido. Esta metodología fue elaborada y formulada de manera más detallada por Patricia Stokoe (1926-1996), quien desarrolló un amplio estudio acerca de esta disciplina. Formuló objetivos, conceptos y contenidos que otorgan mayores herramientas a esta nueva metodología. (Buil, S., 2008).

Poco a poco, ha cobrado mayor valor la expresividad que la forma en la danza, incorporando nuevas formas de movilidad, como deslizarse, disociar partes del cuerpo, sentarse y dando énfasis en la expresividad del rostro y la gestualidad. Mary Wigman una de las grandes exponentes de la danza y sobre todo de la expresividad, afirma que existe un tema que caracteriza a cada persona a partir de la experiencia, en múltiples variaciones y maneras de exteriorizarse. En relación a

esta última afirmación, cabe destacar que todo ser humano utiliza su cuerpo como una herramienta de expresión que da lugar a la interacción y contacto con uno mismo y con el medio que les rodea de manera consciente e inconsciente. Esta manera de expresarse puede ser mucho más potenciada, adquiriendo instrumentos que permitan enriquecer la propia expresión, creatividad y sensibilidad. (García, I., 2013).

El sentido de tensión y relajación es otra de las herramientas empleadas en la danza, principalmente impulsadas por Mary Wigman, quien sostiene de manera segura y consciente, que, de esta manera, el ser humano logra otorgar mayor dinamismo a su propia danza y transmitir su sentido de transformación, mediante un proceso previo de interacción consigo mismo, indagando en sus experiencias personales y sensaciones más íntimas y verdaderas.

En Europa hubo un fuerte desarrollo en la técnica contemporánea, en donde surgen artistas connotados en esta área que son Jooss y Leeder, quienes se apoyan de los principales impulsores y maestros: Rudolf von Laban y Mary Wigman. De ellos aprendieron una serie de artistas, que siguieron este camino. Bailarines y bailarinas desarrollaron la danza y continuaron una línea expresiva, que tenía la necesidad de transformar y despertar almas dormidas.

Pese a la fuerte necesidad por querer romper con los estereotipos de la danza, la línea, “lo bonito”, “lo perfecto”, se cuestiona el hecho de que aún exista una especie de imitación y “lenguajes prestados”, en donde existe un profesor que

muestra y un alumno que imita sus movimientos. Es por esta razón que se busca implementar una metodología que permita a los practicantes desarrollar un lenguaje corporal propio, por medio de la investigación y desarrollar la creatividad en cada ser. De esta manera es posible acercar la danza a todo el mundo, sin distinción en la edad, ni mucho menos en las actitudes físicas, ni fisonomías corporales. La Expresión Corporal, contrariamente a las escuelas de danza tradicionales, no excluye ni discrimina, sino que propone que cada persona puede elaborar un texto propio, desde su creatividad más íntima, como ya había mencionado.

Expresión corporal:

En este capítulo se abordará el mundo de la expresión corporal, el gesto, la postura, los componentes y herramientas ligadas a la danza, que pueden, potencialmente, incidir de manera satisfactoria en los preadolescentes respecto a su desarrollo físico, cognitivo y psicosocial.

La expresión corporal tiene arraigo en la vida cotidiana. Si se piensa, es realmente imposible hablar sin producir un gesto o un movimiento de ojos, tomar una determinada postura corporal u ocupar un espacio al dirigirse a otro individuo. Según Marta Castañer, bailarina, coreógrafa y pedagoga, el movimiento y el gesto son la materia prima de los contenidos del trabajo de la expresión corporal.

El movimiento corporal brinda la multiplicidad de los gestos y acciones, lo cual es indudablemente, un tipo de lenguaje que podemos usar para comunicarnos y expresarnos.

Como se ha mencionado anteriormente, los preadolescentes cuando ya han sido introducidos al mundo de la expresión corporal, son los que muestran mayor interés a las propuestas de danza, aceptan realizar actividades con gusto, incluso llegan a sentir admiración por el profesor (a), ya que se aportan contenidos fundamentales e instintivos para esta edad evolutiva que se muestra ansiosa inconscientemente por ordenar una motricidad armoniosa.

Pero, ¿Qué es la expresión corporal?

Patricia Stokoe, pionera de este arte, define la expresión corporal como la manera de danzar que tiene cada individuo.

“Queremos ayudar a que el cuerpo piense, se emocione y transforme esta actividad psíquica-afectiva en movimiento, gestos, ademán y quietudes cargados de sentido propio” (Stokoe, 1990.; p.15)

En la expresión corporal se pueden identificar tres elementos que la conforman y que dan vida a este hacer artístico. Por un lado, el cuerpo, que es el instrumento de expresión, el instrumento por el cual podemos expresar y comunicar

sensaciones, ideas, emociones, etc. El movimiento, que es su medio, el canal por el cual el mensaje es enviado y, por último, la motivación, que es la necesidad de expresión que se encuentra en lo más profundo de cada uno. Mercedes Oliveto especifica que la motivación se diferencia de la estimulación o incentivación que es donde los profesores se instalan en una condición creativa, donde se ponen a prueba para encontrar posibilidades adecuadas en relación a la entrega de materiales didácticos en el trabajo expresivo.

Existen técnicas de base, también adoptadas por Patricia Stokoe como la sensopercepción y la improvisación. La sensopercepción la define como “una disciplina al alcance de todos que forma una parte fundamental en la búsqueda de la propia imagen y el desarrollo de esa forma única e irrepetible que es la expresión corporal propia” (Stokoe, en Oliveto, 2005). Se trata de registrar con claridad los diferentes estímulos que dan lugar a la percepción del propio cuerpo como la imagen corporal o el medio externo. Se desarrolla mediante la comunicación, el desarrollo de las cualidades físicas, la sensibilización musical, etc. Su función es abrir caminos, conectarse con el adentro y el afuera y enriquecer a través de la percepción nuestras imágenes.

La improvisación como otra técnica de base, tiene que ver con responder de improviso a algo en el movimiento, responde a un estímulo y tiene relación con el valor de la espontaneidad. Es una experiencia única, es la esencia del misterio

creativo. Es jugar libremente con un cierto grado de riesgo.

La danza, en relación a la vergüenza, permite generar un espacio de descubrimiento, autoconocimiento y confianza de sí mismos. La danza y expresión corporal puede ser una herramienta para realzar la autoestima en los niños de esta edad tan difícil, que se ve afectada por los factores mencionados anteriormente. En esta etapa es necesario entregar a los niños, la posibilidad de encontrar un espacio de liberación, exploración personal e interacción con sus pares.

La danza y expresión corporal significan un espacio de descubrimiento, autoconocimiento y confianza de los preadolescentes sobre sí mismos. Proporcionan un espacio de liberación, exploración personal e interacción con sus pares, incrementando la autoestima de un niño o niña, conjuga la creatividad, con el trabajo grupal y la expresión de sentimientos. Pero a su vez puede significar un potenciador de la vergüenza.

Es así, como en la escuela existe una carencia de todo lo mencionado anteriormente, es decir, se niega la posibilidad de concebir el cuerpo como una herramienta de aprendizaje, otorgando mayor valor a otras disciplinas y tipos de inteligencia.

CAPÍTULO 3

MARCO METODOLÓGICO

Para la elaboración de este Problema de Investigación es necesaria la utilización de una metodología que permita desarrollar un estudio profundo acerca de la relación que se establece entre los Preadolescentes, la Vergüenza y la Danza. Por ello es necesario establecer el tipo de metodología que se empleará, desde qué perspectiva debe entenderse este fenómeno, cuál es la acción en que se basa esta investigación, qué elementos deben analizarse y desde dónde se obtendrá. Esta investigación se enmarca en una perspectiva más bien Comprensiva, pues lo que interesa es entender un fenómeno social, más que explicar. Es primordial hacer un análisis acerca de lo que los sujetos en cuestión experimenten por medio de la danza y la manera en que esta se relaciona con el sentimiento de vergüenza.

Metodología que se empleará:

MÉTODO CUALITATIVO:

El método empleado será el cualitativo, pues permite comprender por medio de entrevistas y observación, diferentes actitudes. Además, es interesante identificar particularidades en cada niño o niña puesto que se entiende que cada uno de ellos es único en su mundo y experiencias vividas, asimilando de distinta manera a la danza o relacionándose con ella de manera especial y única, no se pretende generalizar en esta investigación sino más bien comprender el proceso individual. Por último, más que descubrir algún resultado, importa entender su proceso.

Para lograr esto se analizará por lo menos seis casos particulares de niños o niñas del taller de danza en los que se apreció mayores signos de vergüenza. Es decir, desde la subjetividad de cada ser, se realizará un análisis y posteriormente se reflexionará en torno a cada entrevista.

ELEMENTOS DEL DISEÑO METODOLÓGICO:

- Acción: Lo que se pretende mediante esta investigación es básicamente Comprender a cada niño tratando de indagar en su lógica y en la manera que vivió la danza desde su subjetividad y particularidad.

- Unidad: Esta investigación se centrará principalmente en analizar el significado que cada niño le da a la danza y a la vergüenza, observando sus comentarios, conductas dentro del taller de danza impartido en la población El Castillo de La Pintana. Se tomará en cuenta los aspectos psicológicos, como emociones, sensaciones, percepciones personales de cada niño o niña, para tener la visión personal y subjetiva acerca del tema en cuestión. A partir de esto, el estudio se enfocará en la pregunta de investigación, realizando un análisis cercano de lo que significa la danza para un preadolescente avergonzado.

- Muestra: Trabajaremos desde el Taller de Danza realizado en la Población El Castillo de La Pintana. En este grupo participaron mayoritariamente preadolescentes de los cuales hubo algunos que presentaban mayores signos del sentimiento de vergüenza. Este taller tuvo una duración aproximada de cuatro meses, desde el 16 de marzo hasta el 8 de julio del año 2016. Se realizaba dos veces por semana con una duración de dos horas pedagógicas cada clase, es decir, noventa minutos cronológicos.

Considerando que el enfoque de este estudio es cualitativo, el criterio que debe utilizarse también debe ser cualitativo con respecto a la pregunta.

Se escogió de manera intencional, basándonos en criterios teóricos, es decir, destacando rasgos específicos en cada niño. En este caso fueron seis preadolescentes de entre 10 y 14 años que mostraban signos que obedecían a nuestro criterio de investigación. Ellos fueron escogidos para esta investigación porque mostraron un grado de vergüenza incidiendo de diferentes maneras en su relación con el taller, que no fue fácil por diversas razones. Cada niño y niña poseía un sello propio, marcado por su relación con la danza desde el sentimiento de vergüenza, que son: Contradicción, Infancia, Aprendizaje, Compañerismo, Escape y Expresión social, razón por la que cada uno fue escogido.

TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:

Se realizó una entrevista semi estructurada con el fin de dejar total libertad para que los niños del taller expusieran sus visiones personales sobre su experiencia de la danza y la vergüenza. Sin embargo, se siguió una pauta para evitar que la investigación se desviara de los temas a tratar.

TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN:

No se siguió ninguna técnica específica, sino más bien se elaboraron propios criterios a partir del marco teórico y de los resultados de las entrevistas. Se intentó buscar ciertos criterios que validan los investigadores, sin necesariamente vincularlos a nomenclaturas específicas de metodologías de análisis (Taylor y Bodgan). Strauss dice que el propio investigador elabora sus categorías a partir de un análisis profundo de los resultados.

Lo primero que se hizo fue releer el material de las entrevistas, se unificó la información armando categorías generales y después para cada una de estas categorías se hicieron otras categorías que ilustraban la categoría principal. Entonces se establecieron categorías y subcategorías, siendo éstas las que explicaban la relación de los entrevistados con la categoría principal. Así, se determinó un sello a cada niño que responde a la idea de danza y vergüenza. Dicho esto, las categorías establecidas no podían ser transversales, debido a que cada niño había vivido la experiencia desde subjetividades y expectativas diferentes, por lo que fue necesario analizar a cada uno en su particularidad como veremos a continuación.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación elaboraremos el análisis de 6 entrevistas realizadas a niños y niñas con un rango etario de 10 y 14 años, de un taller de danza impartido en La Población El Castillo, La Pintana. La selección de estos niños surgió de manera intencionada ya que cada uno de ellos se relacionaba de manera directa con el sentimiento de la vergüenza durante el taller de danza.

La entrevista fue desarrollada desde un enfoque cualitativo, considerando que ésta se llevó a cabo desde la mirada de la experiencia del entrevistado, indagando en su relación con la danza para comprender si aparecía o no la tensión entre danza y vergüenza. A partir de esto, se buscó recabar datos descriptivos sobre la participación del niño en el taller de danza, recolectar información acerca de los intereses personales de cada uno, comprender toda opinión, pensamiento y visiones íntimas y subjetivas en relación al taller y finalmente hacer un análisis exhaustivo del estado corporal del niño en relación al síntoma de la vergüenza desde la danza.

Tras analizar cada entrevista, ésta dio cuenta de que cada uno de ellos se relacionaba de manera diferente y específica con la vergüenza en la experiencia vivida en el taller de danza. Es importante mantener la individualidad y

particularidad de cada niño, ya que nuestra investigación va enfocada exhaustivamente a comprender de qué manera la expresión opera como canalizador y a la vez un puente para generar conciencia con su propio cuerpo y sus emociones a través de la danza. A su vez, desarrollar esta investigación

abre la posibilidad de analizar la multiplicidad de experiencias y percepciones que llevarán a entender cómo influye la danza en cada preadolescente.

Las categorías mediante las cuales agrupamos la información obtenida, por tanto, responden a la reacción de cada uno de los niños/as entrevistados. De alguna manera, se convierten en una especie de “sello” de la forma en que estas seis personas se relacionan, desde sus vivencias a historias personales, con un taller de danza que les tensiona sus sentimientos de vergüenza. Estos, a su vez, obedecen a distintas circunstancias y se relacionan con roles e historias de vida diferentes. Así, cada categoría responde al “sello” que resume la reacción de cada niño/a frente a la danza en tensión con la vergüenza.

En el caso de E. M., se trata de un niño de 13 años que solía participar activamente en el taller de danza y cuya actitud fue cuestionada por sus pares por ser el único hombre en éste. Su significación del espacio de taller y su relación con la vergüenza parece estar marcada por la “Contradicción” a la que se somete entre su interés por bailar y la necesidad de ser aceptado por su grupo. Esta, sin

duda, es característica muy común en esta etapa de la adolescencia. (Erikson en García, 2012).

Por otra parte, R. S. es un niño de 10 años que gracias a su calidez y ternura no pasó desapercibido en el grupo del taller. A él se le asignó, como sello, la categoría de “Infancia”. De alguna manera, el vínculo con la familia le acompañaba permanentemente, De hecho, su participación en el taller estaba fuertemente condicionada por la presencia de sus hermanas mayores, a quienes seguía permanentemente. De la misma forma, la profesora se convirtió, para él, en una figura materna, quien significaba un importante refugio en lidiar con la vergüenza. A su vez R.S se caracterizaba por una fuerte inseguridad que se acompaña por sentimientos de fragilidad, tristeza y miedo constantes.

A.S. es una niña que en el taller de danza se caracterizó por tener muy buena memoria y adquirir rápidamente todos los aprendizajes esperados por la profesora, además de su compañerismo al ayudar a los otros a aprender los bailes. A ella le otorgamos el sello de “Aprendizaje”, pues el conocimiento, la rigurosidad, y sus deseos por ser una profesional de la danza constituyen su motor principal para lidiar con la danza y la vergüenza. Ella destaca además la integralidad que posee esta disciplina, en cuanto a los valores, compañerismo y expresión de sus emociones.

La niña A. L. fue caracterizada con el sello “Compañerismo”. En el taller, destacaba fuertemente su preocupación y valoración hacia los demás y su relación con los otros. Su relación con la danza, y su refugio para la vergüenza se encuentran en ese espacio de la amistad, la empatía, el trabajo en equipo.

El sello de N. M., una niña que muchas veces se encontraba cabizbaja y muy tímida, es el “Escape” debido a su fuerte necesidad por olvidar durante un momento los problemas que ocurren dentro del entorno familiar. La danza era un refugio para ello.

N. G. era una preadolescente con, aparentemente, ideas muy claras en su vida, es consciente de lo que quiere, lo que es y lo que no es. La categoría que refiere su sello hemos decidido llamarla “Expresión social” ya que la danza es para ella una forma de mostrar su forma de ser a los demás, dándose a conocer tal cual es frente al mundo. A su vez, se empeña por demostrar y sacar adelante sus capacidades tanto intelectuales como artísticas dentro de su entorno social.

Veamos, a continuación, cada una de estas categorías en mayor detalle, comprendiendo sus particularidades a través de las sub categorías.

CONTRADICCIÓN

E. M.

Este preadolescente tiene la cualidad de ser muy activo corporalmente, comenta que no puede estar un segundo quieto, pues su cuerpo le pide movimiento, actividad y gastar energía. Llegó al taller por influencia de otros compañeros, le pareció entretenido y se quedó. No obstante, a media que el taller se iba desarrollando E. M fue poco a poco asistiendo menos a las clases de danza. E. M. era el único hombre que asistía al taller, por lo menos durante las tres primeras semanas en que este se desarrolló, lo que le provocaba vergüenza e inseguridad al momento de desenvolverse clase a clase.

La contradicción se expresa básicamente en el gusto por la danza versus la tensión que ésta le provoca en cuanto a su género. En esto, la entrevista reflejó diferentes matices que se expresan en las siguientes sub categorías:

1. El gusto por la danza.

La danza le produce gran placer. No es muy común que los pre-adolescentes usen la palabra felicidad, pero él fue entusiasta y sincero en ese entusiasmo al referirse a la pregunta de qué le había parecido el taller. Parece, además, tener

una visión bastante específica de ese estado de felicidad, llegando a distinguir que ésta tiene que ver con la expresión y el conocimiento de uno mismo.

“Me sentía feliz, cuando bailaba como que me expresaba, esas cosas...”

“Conocía la danza porque estaba practicando un poquito de break dance, un vecino me estaba enseñando y también vi muchas películas de break dance...”

Efectivamente, el niño, al hablar de la danza, logra un nivel de profundidad que sorprende, identificando matices que llevan a pensar que efectivamente fue muy consciente de dicha experiencia.

“Sentía emociones de felicidad, libertad y confianza de mí mismo...”

La danza, para E. M. resulta, efectivamente, un elemento clave en su vida y su desarrollo.

“La vida está llena de ritmo...”

2. EL único hombre

Sin embargo, una particularidad del taller de danza obstaculizaba su pleno desarrollo a través del movimiento.

“Me sentía como diferente porque era el único hombre...”

E.M. cuenta que desde el comienzo del taller se sentía diferente a los demás compañeros, ya que durante las primeras clases él era el único hombre del grupo. Él, nos confiesa que los primeros bailes tenían movimientos femeninos que lo hacían desligarse un poco de las clases.

3. La feminización de la misma danza

“Lo que no me gustó del taller eran algunos pasos que parecían así como femeninos y yo no quería bailarlos porque me daba vergüenza...”

Este tema aparece, de manera relevante, en distintos momentos de la entrevista, develando una conciencia fuerte por los roles en torno al género.

“Tía no se ría como hombre si usted es mujer...”

En la preadolescencia es notoria esta situación de juicio entre hombre y mujer. Lo femenino y masculino condiciona el actuar de los preadolescentes limitando y quizás borrando sus capacidades o intereses propios, ya que a esta edad se entiende que a cada género le corresponde actuar y hacer de una manera determinada. El modelo social establecido durante años tiene mucha relación con esta situación. Además, la escuela es gran influyente y potenciador de esta condición. Por ejemplo, E. M. se distancia del taller porque siente que los pasos de baile son femeninos y podría ser víctima de las burlas entre sus pares por este

mismo juicio de género, sintiéndose muchas veces avergonzado y coartado en sus necesidades. La inestabilidad por otra parte también cumple rol protagónico en esta etapa de desarrollo. Es importante desarrollar en el niño aptitudes y habilidades en donde se puedan aceptar los unos a los otros de manera que se logre empatizar y generar espacios dentro de la escuela o entre sus pares que proporcionen estabilidad y compañerismo. La danza por ejemplo es un buen lugar para propiciar estas posibilidades. Patricia Stokoe (s/f) define a la danza como una herramienta que todas las personas pueden desarrollar, ya que aporta a la búsqueda y al conocimiento del propio cuerpo y su identidad desde la sensibilidad, lo que propone superar ciertos juicios que se ha establecido culturalmente.

4. La presión de los pares

“Siiii, me dio vergüenza y un amigo me dijo con permiso suyo, que soy más “weón” porque no quise bailar.”

“Y todos me decían que bailara y noo, yo no quise.”

“Yo baile con una colombiana, los cabros me tiraban pa´ dentro y yo tuve que bailar nomás, ¿sí o no? Siipo.”

E. M. al igual que tantos preadolescentes hoy en día sufre por la presión ejercida desde sus pares y en general por su entorno social, adoptando ciertas actitudes que no son propias de él necesariamente.

5. *“Me sentía feliz, cuando bailaba como que me expresaba, esas cosas...”*. Dilema entre la danza y el rol social.

A lo largo de la entrevista E. M. dice sentirse feliz con la danza, pero a su vez, no asistía a la totalidad de las clases o tenía otros intereses, como por ejemplo, jugar más a la pelota, hacer “travesuras” o simplemente por olvido. Las primeras cuatro clases llegó siempre de los primeros manifestando su incomodidad por el hecho de ser el único hombre del taller. Constantemente en las clases se ubicaba atrás en cada ejercicio y esquivaba la mirada o se encogía de hombros cuando era observado por la profesora.

E. M. nos manifiesta su gusto por bailar pero a pesar de ello, rápidamente pierde el interés por asistir a las clases de danza justificando su ausencia diciendo que se le olvidaba ir al taller. Finalmente dejó definitivamente de ir a bailar, restándose de la presentación final realizada en el colegio por temor y vergüenza.

6. Negación de la propia contradicción.

P.G: *“Pero igual te sentiai incomodo por ser el único hombre...”*

E.M: *“No estaba ni ahí yo...”*

E. M. durante la entrevista solía contradecirse y al mismo tiempo negar dichas contradicciones, lo que impide que pueda superar este problema. Al no aceptar la contradicción, efectivamente, deja el taller.

Este niño nos comenta que es muy activo físicamente, tiene necesidades de gastar energías y ocupar su cuerpo como una herramienta expresiva, pero en la escuela no se da ese espacio de liberación y uso corporal y la oportunidad que tuvo al asistir al taller, se fue abajo por negar y no aceptar su necesidad de bailar.

INFANCIA

R. S.

R. S. tiene 10 años, es el tercer integrante de sus cuatro hermanos. Pequeño y delgado de apariencia indefensa y mirada sumisa. Una de sus cualidades es que aún prevalecen en él características típicas de la infancia, como por ejemplo una fuerte necesidad de la familia, apego y dependencia de la figura materna, pero también acompañado por mucha inseguridad y sentimientos frágiles como el miedo y la pena.

Para R. S. el taller de danza ha significado un suceso importante en su vida, es decir, una experiencia muy significativa y por sobre todo influyente en su capacidad de enfrentarse a las dificultades y a sus sentimientos de vulnerabilidad, ya que durante el taller R. S. dice haber perdido la vergüenza y siente el apoyo de la profesora y de sus compañeros.

Su sello es la "Infancia" por una serie de características que se detallan a continuación.

1. Familia.

“Con la tía no más los demás no. Con la pura tía. Que cuando me hacen bailar otras tías no.”

“Me dio vergüenza a la primera vez, pero se acuerda que usted me dijo que baile no más.”

“Ahora ya no tengo miedo al bailar. Cuando tengo que bailar con otra tía sí. Pero cuando bailo con usted no.”

“Y después la tía me dijo, ve que usted me dijo “ya ven, pasa!” y estaba... y me inscribí, me empezaron como a... empecé como a como que sabía que me estaban apoyando.”

R. S. ve a la profesora como un referente maternal, ya que a partir de la primera clase en el taller de danza adoptó una relación significativa desde el ámbito afectivo, enfatizando en que su tía Paula le generaba confianza y era un gran apoyo a la hora de vencer sus miedos. Si nos fijamos en sus respuestas, podemos darnos cuenta de que la tía aparece como el gran referente en los procesos de aprendizaje generados en el taller. La confianza, incluso la capacidad de baile, está muy personalizada en ella. Ella es la que le otorga coraje, a ella le quiere demostrar que superó sus miedos.

“Estamos todos pero estamos en la sala. Así con la tía Paula, mi hermana, mis compañeros... con ellos, y nada más.”

Este niño dice sentirse cómodo en el entorno de la clase y se familiariza con los integrantes del grupo. Para él es importante la presencia de sus hermanas y compañeros dentro de este grato ambiente. Las personas de referencia aparecen como un elemento permanente que marca su relación con el taller.

2. Inseguridad.

“Me dicen que así se hace pero se me olvida al tiro, no como cuando bailo bailes que me mostró la tía como la Adrenalina, me lo aprendí al tiro de memoria... como que ellos me ayudaron, como que me sentí apoyado en ese momento.”

“Cuando terminó el taller volví a lo de antes... Me daba vergüenza de nuevo bailar.”

“No es que... cuando se fue ahí... es que antes nosotros... yo no sabía bailar po, no me movía nah y ahora tampoco cuando se fue la tía, porque como que cuando se fue la tía se me olvidó todo.”

La confianza que se genera grupalmente le otorga seguridad. Al parecer este pequeño necesita constantemente el apoyo de otro para validar sus capacidades en el ámbito artístico. R. S. depende de un soporte que lo contenga y lo impulse a

desarrollarse. Digamos que se generó un ambiente grato para él en donde pudo desenvolverse libremente y cuando no estaba dentro de este círculo armonioso se sentía inseguro.

“Mis hermanas no me dejaban asistir al taller. Dijeron que la tía me había echado. Mi hermana... no sé por qué, siempre me dice: No, no vayas porque la tía dijo que te echaron... siempre que yo voy me dicen: “no yo no te voy a llevar”, así que siempre cuando vienen pa acá yo me vengo atrás no más. Yo sentía tristeza porque creía que era en serio.”

En clases se evidenciaba la vulnerabilidad que existe en R. S. tanto psicológica como corporalmente debido a la presión que ejercían sus hermanas sobre él por ser las mayores. Decía sentir tristeza por sus hermanas y su profesora temiendo que, efectivamente, su exclusión en el taller fuera verdad.

3. Emociones encontradas.

“El taller como que me estaba ayudando”

“Cuando bailo siento como alegría po porque como que no me conocía pero... no me conocía pero en algo bueno”

“Me conocía como era yo por dentro...”

Anterior a esta experiencia, R. S. vivió un episodio traumático, en donde sus compañeros se reían de él, lo que generó, en este niño, gran temor del qué dirán. Este taller, ahora, vino a quitar sus prejuicios y le ha permitido redescubrir este mundo de la danza con su infinidad de posibilidades y beneficios. La danza puede ser un espacio para que los niños como R. S. aprendan a valorarse a sí mismos, aprendan que dentro de ellos hay riqueza por compartir. Además este espacio permite dar cuenta que individualmente uno es un aporte participando íntegramente en todas las actividades que propone este arte. De esta manera se potencia la seguridad y la autoestima de los preadolescentes.

La manera que tiene R. S. de lidiar con la vergüenza es, refugiándose en otros, buscando protección en los más cercanos, tal vez como una manera de esconderse o querer pasar desapercibido.

APRENDIZAJE

A.S.

Esta pequeña de rostro alargado y nariz puntiaguda, correcta en su forma de ser, enfocada en lograr sus sueños, entusiasta y enamorada de la danza, decidió entrar al taller en cuanto supo que la profesora que impartiría las clases venía de la Universidad. A.S muestra total interés y entusiasmo al hablar de la danza e incluso la ve como una posibilidad de desarrollarse en el futuro de manera profesional.

Es por eso que le asignamos el sello de “Aprendizaje” que se evidencia en diferentes conceptos que hemos definido para realizar este análisis.

1. Conocimiento.

“Eeh... cuando usted entró a la sala y usted empezó a preguntar sobre quién quiere participar en un taller de danza, que usted venía de la universidad y yo ahí quise entrar al taller de danza y me quise inscribir y nunca me quise salir, porque lo encontré muy divertido.”

Como se ve mencionado en la cita de arriba, A.S. muestra interés cuando sabe que hay señal de conocimientos académicos que pueden otorgarle un óptimo

aprendizaje de la danza. Además, es interesante resaltar que en el taller a medida que iba aprendiendo lo que la profesora enseñaba, ella iba perdiendo la vergüenza que en un principio sentía al bailar.

“A la primera vez sí sentí vergüenza... pero después no... pero después no tuve vergüenza porque me sentí cómoda en el taller y me empecé a bailar más mejor... Me daban vergüenza los pasos, es que los primeros bailes eran como muy raros, los pasos que hacía, y como que hacía un paso y como que miraba a los demás como lo hacían y como que me daba vergüenza pero después, cuando ya me sabía el baile, ya no tenía vergüenza”.

2. Profesionalizar

“Eeh... como hacer los movimientos como por ejemplo saltar así, bien, mm emm ay, así como las bailarinas cuando saltan o cuando se abren de piernas así... que igual cuesta, pero igual pudimos hacerlo.”

Durante el taller de danza demuestra gran interés por los movimientos técnicos y con mayor dificultad, cuenta que le gustaría aprender grandes saltos, girar y “todo lo que hacen las bailarinas de verdad”. Esto demuestra que tiene fuertemente anhelos de superación y mucha valentía para lograr las cosas que se propone.

También ella misma hace énfasis en que a lo largo del taller cumplió el rol de guiar a sus compañeros, ayudándoles en la memoria y la ejecución de los movimientos dados por la profesora. Aunque al principio eso le causaba vergüenza y nerviosismo lo hacía igual, pues eso ayudaba a generar más confianza en ella misma y comenta que lo hacía para que todos bailaran bien y se sintieran seguros al momento de mostrar las coreografías.

Finalmente A.S. nos cuenta que dentro de sus planes a futuro está la idea de estudiar la danza como profesión.

“Eeeh, me siento más relajada, más libre, más contenta así, porque pude lograr así bailar bien y más encima me gustaría ser laaaaa, así como la tía, profesora.”

3. Rigurosidad

“Estuve en el taller desde el principio hasta el final.”

Además de su pasión por bailar ella acompaña este gusto de la danza desde la rigurosidad y el compromiso, pues no faltó nunca a una clase del taller, llegaba puntual y era una de las últimas en abandonar la sala de clases al finalizar la jornada.

Cabe destacar que el taller de danza significó para A. S. un incentivo a la hora de enfrentar sus responsabilidades académicas. La danza le ha permitido desarrollar

y potenciar la búsqueda de sí mismas, aclarando sus sentimientos y proyecciones futuras.

“Falté sólo dos veces, porque estaba bajando las notas, pero ahora las subí... pero falté dos días y después no falté más”.

4. Apoyo familiar.

“Sí, porque me preguntan y tengo una prima que también era de esa cuestión de los juegos olímpicos y me dijo de qué quería estudiar, y yo le dije bailarina, y dijo ya. Que ella cuando yo fuera grande me iba a meter en la universidad que igual ellas han ido, porque ellas ya hicieron su profesión. Y ahora ellas son un poquito, como que ellos hacen algo y le... por ejemplo mi hermano chico tenía problemas de lenguaje, y gracias a ella mi hermano pudo hablar bien, porque lo pudo ella meter en un colegio de lenguaje porque nosotros no podíamos por la plata y gracias a ella pudimos. Entonces ellas como pueden, me pueden meter hasta ahora, porque hay una escuela donde ellas viven cerca po, y me quieren meter allá...” Porque es bacán bailar, que cuando era más chica igual yo quería ser bailarina, en mi familia me iban a meter a un taller de bailarina pero era muy caro po, pero ahora por el taller, que cuando me metí ahora pude lograr un poquito de

lo que quería hacer cuando chica. Y ahora cuando vaya a la universidad quiero estudiar eso.”

Pese a las dificultades económicas que pueda tener la familia de A. S. está presente el apoyo que ella necesita para cumplir sus sueños en el futuro y desarrollarse como una profesional de la danza.

Cuenta que su entorno familiar se preocupa y están constantemente preguntándole que es lo que quiere estudiar cuando llegue a la universidad, ella sin ningún temor y con toda la confianza les confiesa que quiere estudiar danza y sin duda son su pilar, lo que para un preadolescente significa algo de mucha importancia, el apoyo familiar.

5. Integralidad

“Encontré el taller divertido y bonito porque al final cuando terminamos igual hacíamos una convivencia, igual nos sacábamos fotos, jugábamos, bailábamos y después nos hacíamos masajes y después los íbamos, y lo encontré divertido”.

“Me gustaba que pude aprender cosas que yo no sabía, expresar los sentimientos a los demás, porque aquí en el colegio tomé un taller de eso que es expresar pero no me atreví a decírselo a los demás, pero en el taller sí...”

“Sí, y cuando tenía problemas se me iba, olvidaba todo, como que me relajaba al bailar.”

“Los pasos, es que todavía me acuerdo de los pasos, me acuerdo de todos los bailes todavía, la convivencia, lo que teníamos con los chiquillos, con los demás. Y como se llama... participar en los bailes cuando los presentamos... todo eso.”

“Sí, y siempre empezamos a bailar entre todos. Si el curso de nosotros igual no somos tan peleadores, igual somos unidos, porque si nos llega a pasar algo, ellos igual están ahí. No somos tan peleadores...”

Para A. S. haber participado en el taller le produjo mucha satisfacción y felicidad, rescata todos los momentos vividos junto a sus compañeros y la profesora afirmando que con su curso son bastante unidos y que todos disfrutaban juntos bailar en el taller. Ella recuerda haber compartido de distintas maneras, por ejemplo en convivencias, haciéndose masajes entre ellos mismos (sus compañeros), sacar fotografías, bailar, conversar sobre ellos mismos, reír, jugar, etc., afirma que pasó solo momentos agradables que le llenaban el corazón.

Finalmente comenta que dentro del taller aprendió a expresar sus emociones luego de haber tenido una experiencia anterior con un taller extra programático en el colegio, el cual trataba sobre expresar las emociones, ella cuenta que no logró liberarse y expresarse tanto como lo había hecho en el taller de danza. En este taller se dio lugar a la interacción y contacto con uno mismo y con los propios

compañeros, adquiriendo herramientas, que a A. S. le han permitido enriquecer la propia expresión, creatividad y sensibilidad (García, 2012).

COMPAÑERISMO

A. L.

A.L. Es una niña muy amigable, alegre y un tanto tímida, por este motivo la escogimos como una de las participantes relevantes para la entrevista. Ella enfatizó mucho en el hecho que la danza puede otorgar un espacio de amistad, mencionando reiteradas veces la palabra “compañeros”, que es algo a lo que ella le otorga mucho valor. Por esto se le otorga el sello de “Compañerismo”, ya que es una característica que sobresale en el momento de la entrevista y en el desarrollo del taller de danza.

1. Estar en compañía. Busca amistad (afecto).

“Eeh me gustó el taller por los compañeros, como actuaban, eeh su forma de convivir y me gustó también aprender a bailar y eeh hacer más amigos.”

“Que eh, viví todo lo que había... o sea que pude estar lo que quería estar y tener hartos amigos y conocer a las personas cómo eran para así poder tenerlas más en confianza.”

Ella manifiesta que durante el taller ha creado lazos de amigos y sobre todo se ha generado confianza entre ellos. A medida que avanza el taller logra sentirse cada vez más segura de sí misma dentro del núcleo de compañeros y superar el sentimiento de vergüenza al que se vio enfrentada al llegar al taller, que en un principio le hace sentir temor o le imposibilita la movilidad.

Esta nueva manera de expresarse le ha permitido desenvolverse de una manera diferente a lo que estaba acostumbrada, desarrollándose libremente, pues como menciona Pintor, las actitudes físicas, las expectativas de autoeficacia dependen directamente del estado anímico, las habilidades que se haya desarrollado y relaciones sociales entabladas, como es el caso de A. L.

2. Capacidad de Empatizar.

“...Había unas personas, unos niños chicos que no sabían bailar. Como que eh les daba pena porque no los llevaban a competencias a bailar o a otros lados”.

“Eeeh no me gustó a veces cuando teníamos que ensayar y unos se quedaban jugando y la tía tenía que retarlos para que pudieran hacer caso y porque unos compañeros... la tía decía una actividad pero ellos lo primero que hacían se arrancaban o empezaban a jugar o se tiraban al suelo, todo eso...”

“Aprendí que todos no bailan perfecto pero todos tenemos sentimientos vergüenza emociones y eso.”

Una característica que sobresale en A. L. y que nos llama mucho la atención, es su empatía, pues siempre le importa el bienestar del otro y se pone en su lugar. Estuvo pendiente de que en cada clase se respetara a la profesora y sentía rabia o pena cuando no se cumplían las cosas como ella esperaba, como seguir instrucciones que la profesora planteaba o escuchar al otro. Nos comentó que hubo una situación de injusticia hacia unos niños, que no pudieron participar en un evento extra programático y ella se entristeció por ellos. Esta particularidad en A. L. nos ha permitido apreciar la danza como un potenciador de esta cualidad y favorecedor de la sociabilidad.

3. Miedo a la burla. (Juicio externo, parálisis).

“La primera vez cuando empezamos a bailar sentí vergüenza, porque yo no los conocía a todos y pensé que me iban a criticar porque bailaba mal, porque no sabía así como eeh moverme y después eeh eso jejej”

“Me daba vergüenza cuando todos me miraban y empezaban a reírse eeh cuando no eeh cuando se me olvidaba un paso, cuando se me olvidaba una pregunta y eso... jeje”

“Me da como cosquilla en la... en la guata y como que no me puedo moverme porque siento que así cuando me muevo, siento que me puedo caer así y me da vergüenza también cuando me quedo mirando algo fijo así me da vergüenza y cuando todos me quedan mirando así no me puedo mover así y eso...”

Nos llama la atención que A. L. fue la única de nuestros entrevistados en mencionar la parálisis al momento de sentirse avergonzada. Ella es muy tímida y al momento de enfrentarse a un público o a sus propios compañeros siente miedo de las burlas, de lo que piensen de ella, pero también menciona su deseo por hacer sentir a ese público sus mismas ganas por bailar, un muy bello y maduro sentimiento. Por otro lado, cuando llega el momento de bailar junto a sus compañeros se siente segura de sí misma, porque las burlas no existen, ni desde, ni hacia ella, lo que tiene mucho sentido. De hecho podemos decir que si se fusiona la empatía y el compañerismo de A. L., toda la vergüenza que ella pueda sentir se disipa. Este espacio de interacción entre sus compañeros le ha hecho sentir la libertad de expresarse y desarrollar su gusto por bailar. *“Me sentía así como libre porque ellos no se burlaban de mí y yo tampoco me burlaba de ellos, sí como que todos no éramos perfectos y todos podíamos bailar como quisiéramos.”*

Esta niña, de tan sólo 12 años, menciona haber comprendido el significado de la danza, que en su caso resulta ser un potenciador muy significativo de la amistad, los lazos que puedan crearse es un grupo humano, en donde todos somos iguales y ninguna persona está por encima de la otra, sino por el contrario, todos generamos una energía en común en un ambiente tranquilo, sin prejuicios, sin cuestionamientos gracias a la danza.

ESCAPE

N. M.

N. M. vive, como la mayoría de los niños que asistieron al taller, rodeados de un entorno violento, sumergidos en los gritos de su hogar, discusiones, amenazas, entre tantas cosas que agobian a cualquier niño y cualquier persona.

La danza ha significado para ella un lugar para evadir sus problemas, por lo que el sello que le asignamos es el “escape”.

1. Fuera de casa.

“Quería puro pasar fuera de mi casa”.

“En mi casa hay muchos problemas...”

“Casi siempre se pelean”.

“Cuando me ponía a bailar olvidaba todos los problemas que tenía en mi casa”.

La danza en N. M. opera como un lugar en el cual le permite estar en contacto con ella misma, dando lugar a nuevas experiencias que sin duda son enriquecedoras para atenuar y bloquear por un instante las situaciones de inestabilidad y la realidad que ocurre en su hogar, el cual significa para esta niña, un entorno contaminado que prefiere eludir.

2. Miedo al juicio externo.

“Me ponía nerviosa... Que me podían decir algo, porque como apenas los iba conociendo, apenas como dos meses.”

N. M. le teme a lo que digan los demás sobre ella, su inseguridad acarreada por lo que ocurre en su hogar recae en que al comienzo del taller le imposibilita la oportunidad para expresarse y liberarse dentro del espacio de la danza. Bailar, para ella no es algo desconocido, pero el miedo al juicio externo tiende a paralizarla y bloquear todo lo que poco a poco ha ido construyendo para reforzar la confianza en sí misma.

3. Resentimiento frente a figura materna.

Una situación que vive N. M. es el hostigamiento que recibe de su madre cada día, otorgándole críticas que van en desmedro de su autoestima. Esta niña nos comenta:

“Mmm noo, no estaba tan triste, igual me ponía a pensar en lo que me decía mi mamá, que decía que yo bailaba mal... Le decía que no es mi culpa bailar mal porque, no sé porque pero mi mamá me dice que parece que tengo una enfermedad en el pie. Es que mi mamá me reta porque me dice: “Nadia, camina

derecho!”, le digo que no puedo caminar derecho porque tengo el pie malo po, y me reta y se enoja conmigo... y eso. Y si yo le contesto me reta.”

Para los preadolescentes como N.M es muy importante la aceptación de su entorno, sobre todo de sus padres y sus amigos. Como hemos mencionado anteriormente la preadolescencia es una etapa difícil de llevar, pues el niño necesita total comprensión y apoyo para desarrollar sus capacidades y fortalecer la confianza y la valoración de sí misma. Acerca de esto Potter-Efron dice que las señales que nos dan nuestros padres son muy significativas para el desarrollo de nuestra personalidad, entonces, cuando estas van en desmedro de ella, provocarán miedo, inseguridad y vergüenza. Además puede influir el hecho que el contexto en el que N. M. se desenvuelve, un entorno que maltrata, como sucede en la escuela y los mecanismos que en ella se generan, puede potenciar las dificultades que se viven en la preadolescencia.

A raíz de lo mencionado por N.M en relación a su madre, fue necesario explicarle y dejar en claro que no existe lo bueno y lo malo cuando hablamos de bailar. Toda persona tiene la capacidad de desarrollar su propia danza y de expresar lo que uno sienta.

EXPRESIÓN SOCIAL

N. G.

N.G Es una niña muy extrovertida, carismática y llena de energía. Parece muy consciente de todo lo que la rodea y de su mundo interior. Esta preadolescente tiene muy presente la necesidad de dejar en claro quién es, buscando ocupar un lugar dentro de su entorno social, dando siempre su opinión sin importar lo que digan o piensen los demás.

Por lo dicho anteriormente se le asigna a ella el sello de “expresión social”, y se dejará en claro en los siguientes puntos:

1. Mostrar.

“...Esta vez no sé, la encontré buena porque nos reíamos, llorábamos (ah jaja), nos caíamos y todos reíamos, conversábamos de nosotros, dábamos nuestra opinión en todas partes y me gustó mucho...”

“Jamás sentí vergüenza porque era lo que... como...al demostrar eso era como mostrar mi yo. Mi yo interno, jamás sentí vergüenza porque era mostrar... mostrarme a mí po, voy a mostrar algo que creé, que hice y que siento. Por eso jamás sentí vergüenza...”

“Exacto, yo me muestro tal y como soy y mostrarme de una forma que no soy me daría vergüenza.”

N.G fue la única niña que dijo no tener vergüenza de bailar o exponerse frente a los demás, ella afirma que la danza le permite mostrarse y expresarse tal cual es y por esa razón no puede sentir vergüenza, pues no tiene problema de que los demás la vean y la conozcan como es verdaderamente, es más, ella se empeña por darse a conocer dentro de su entorno social y entre sus pares.

2. Demostrar lo que uno es/puede.

“Jamás demuestro mis habilidades ante los demás, pero igual me dio alegría porque gané confianza así como para demostrar cosas, que yo puedo. Lo único que expongo ante los demás son mis opiniones, pero eso fue todo.”

“También los demostré al bailar, porque demostré mi alegría, mi nerviosismo, mis cualidades...”

Esta pequeña, sin querer, muestra toda su astucia e inteligencia para responder las preguntas de la entrevista. Pareciera haber ensayado las preguntas de la pauta para responder “bien”. N.G. hace énfasis en la palabra “demostrar” ya que en todo momento se empeña por demostrar a los demás que ella puede hacer las cosas bien, ojala en toda su excelencia, ya sea académicamente en el colegio o

en las distintas expresiones artísticas a las cuales se dedicaba en ese entonces, el taller de danza, y la banda musical del colegio.

3. Autoconocimiento.

“Ihhh me sentía con un nervio aquí en el estómago pero a la vez feliz porque íbamos a demostrar lo que aprendimos en el taller, pero más me comían los nervios!! AAAH!!!”

“Siento que no sé me recorre desde los pies hasta mi estómago y en mi estómago se revuelve toodo, siiii y no siento ganas de ir al baño, tampoco ganas de ir a vomitar, solo siento ganas de mostrarlo, porque no se me da nervio.”

“¡Demasiadas! Sentía nervio, felicidad, emm tristeza de que saliera mal, sí po... Ay! Se me mezclaban montones de sentimientos ahí en el baile, en el preciso momento ahí. ¡Ay!”

“Sentía muchos cambios de humor, era como:¿va a salir? ¡No! No va a salir!! ¡Sí va a salir! Eso eso! No! Si! No! AAAh!!!! Me mezclaba enteriiiita, enterita!”
Eh, siento una forma de expresar lo que siento y liberarme. O sea, por ejemplo yo voy hacer un baile así de tristeza, voy a mostrar así que me siento triste, pero si hago un baile feliz, voy a sentir que me siento como ¡WOW! Voy a volaaaaar!!!!”

Lo que caracteriza a esta pequeña es el autoconocimiento, es decir, tiene gran conciencia y percepción de los estados corporales y emocionales a los que se enfrenta. Ella dice sentir nervios en vez de vergüenza al exponerse a bailar frente a otras personas, nervios y ansiedad de bailar y por supuesto hacerlo bien. Comenta que siente su estómago y como todos los nervios recorren su cuerpo, también nos cuenta lo que pasa por su cabeza, los pensamientos. Todo lo describe con gran detalle.

Es muy consciente de las cosas que le gustan y de las que no, de sus habilidades y capacidades como también de sus debilidades, las cuales se expresa en menor medida a diferencia de como expresa sus capacidades positivas, las defiende y expone con orgullo y amor propio.

En definitiva esta preadolescente nos muestra tal cual es y abre su interior con transparencia y mucha energía, comenta que le gusta ser feliz y cuando está triste intenta no demostrarlo para no preocupar a las personas que están a su alrededor.

Al parecer esta niña a su corta edad tiene las cosas bastante claras y es interesante que a diferencia de los otros niños entrevistados, ella en ningún momento dice haber sentido vergüenza ni temor de lo que pensarán los demás.

CAPÍTULO 4

CONCLUSIONES

La danza siempre produce una tensión con la vergüenza en la pre adolescencia, pues existen factores que son esencialmente opuestos entre ambos fenómenos: por ejemplo, la danza es cuerpo, y el cuerpo en la preadolescencia es un territorio conflictivo, que, por los cambios que se van produciendo, pareciera aún un territorio desconocido, un idioma que no se conoce. Por otra parte, la escuela tampoco propicia una relación más armónica con el cuerpo, el espacio que se le da a este y a la posibilidad de conectarnos con él es más bien nula, dándole mayor relevancia a los saberes matemáticos y lingüísticos.

Los preadolescentes sienten en su cuerpo temor, grados de nerviosismo y características físicas propias de sentimientos negativos como miedo o angustia, esa parálisis que muchas veces no es consiente en ellos pero que de alguna forma la sienten físicamente gracias al estado corporal al que se ven expuestos

Sin embargo, también hay otros aspectos que hacen pensar que danza y pre-adolescencia se complementan, posibilitando el desarrollo de la expresión, afianzar lazos y conocer a otras personas, ser reconocido en algo positivo, realzar la autoestima.

Aquellos niños que deciden participar de estas experiencias como el taller, no tienen real conocimiento de lo que pueda suceder, no saben si es que les será cómodo o les pueda gustar o no. Sin embargo, en el transcurso de las primeras clases, esta práctica desconocida les produce una jolgoriosa atracción, aun así teniendo encima el sentimiento de vergüenza e inseguridad hacia lo inexplorado y al juicio externo. Esta tensión, entre el gusto de bailar y sentir la alegría que les provoca relacionarse entre sus pares y la vergüenza por diferentes motivos, muchas veces les hace enfrentar esta realidad impulsando desde su interior una fuerza que los hace resistir a los miedos, desde sus propias ganas para vencer los temores que les produce la libre expresión de su cuerpo.

Esta investigación, además, quiso destacar que cada niño entrevistado lidia de manera diferente con el síntoma de la vergüenza en la danza. Es por eso que la investigación se vio con la necesidad de asignar un sello a cada niño que lo caracterizaba en su conexión y significación con la danza.

A raíz de esto se logra identificar y comprender todo motivo y razón de porqué el niño se ve enfrentado a este sentimiento de vulnerabilidad. De esta forma, también, nos acercamos a distintos perfiles de preadolescentes, señalando el sello, de alguna manera, una de las fortalezas a las que se aferran para llevar adelante su crecimiento.

Uno de los conflictos identificados y que tiene mucha relación con las características desarrolladas en el cuerpo de la investigación sobre la preadolescencia es el problema de género que viven los niños de esta edad. Y a su vez, catalogan la danza como algo femenino haciendo distancia o definitivamente apartándose de este espacio interactivo. Lo que da cuenta que ese motivo, las diferencias de género, producen incomodidad y sentimientos de vergüenza por lo que pueden generar espacios de burla o juicios negativos para el preadolescente de parte de sus pares.

Por otro lado, identificamos que la danza es una experiencia significativa e influyente para ellos, pues aporta al desarrollo de la capacidad para enfrentarse a las dificultades y sentimientos de vulnerabilidad que experimentan individualmente. De igual manera, en otros, el gusto por la danza y las ganas de aprender a bailar, obteniendo logros significativos, vencen esta tensión de vergüenza borrando totalmente este sentimiento, lo que da lugar a reforzar su autoestima y la seguridad de la persona.

Es importante que el espacio de la danza genere instancias de compartir e interacción entre los participantes brindándoles experiencias enriquecedoras cargadas de alegría y aprendizajes de ámbito integral, que alimenten el espíritu para formar personas integrales, empáticas, seguras de sí mismas y conscientes

de sus emociones para lograr un desarrollo óptimo de su crecimiento y su relación con el entorno.

Esta idea se fortalece con una de las entrevistas la cual evidencia el importante hecho del trabajo en equipo que genera grandes cambios en una persona, pues crear lazos de amistad dentro de un taller de danza y a la vez darse cuenta de que son todos iguales y están ahí por el mismo propósito de pasarlo bien y aprender a bailar, que no hay alguien mejor que otro, rompe de manera positiva con los sentimientos de inseguridad y esta tensión con la danza desaparece.

Finalmente la investigación sobre la vergüenza en tensión con la danza es un elemento importante que se debe tomar en cuenta a la hora de planificar una clase de danza, no sólo a preadolescentes sino que en todas las etapas de desarrollo, pues es necesario considerar todos los factores que inciden en su relación con esta forma de expresión artística. Además, pedagógicamente, es muy positivo el ejercicio de que cada uno desarrolle sus propias herramientas contra la vergüenza. De esta manera, se estará aportando a una nueva manera de concebir la educación en los establecimientos escolares, otorgando una visión más amplia de la significancia que pueden tener las experiencias personales en el desarrollo y aprendizaje de las expresiones artísticas.

BIBLIOGRAFÍA

Bazan, D. (2012). *Vigencia, sentidos y desafíos de las pedagogías críticas, hoy*.

Santiago, Chile.

Buil, S. (2008). *Expresión Corporal en el Aula de Primaria: su didáctica*. Málaga,

España: Ediciones Guillermo Castilla.

Castañer, M. (2002). *Expresión Corporal y Danza*. Barcelona, España: Inde

publicaciones.

Cyrułnic, B. (2013). *Morirse de Vergüenza*. Burdeos, Francia. Debolsillo.

Psicología.

Fernandez, R. (2010). *Eukinética, Profundizando las cualidades del Movimiento*.

Santiago, Chile.

Garcia, I. (2013). Expresión corporal. Una práctica de intervención que permite

encontrar un lenguaje propio mediante el estudio y la profundización del empleo

del cuerpo. Autor o compilador del libro Retos. Nuevas tendencias en Educación

Física, Deporte y Recreación.

Gardner. H. (2001). *Estructuras de la mente, Teoría de las inteligencias Múltiples*.

Ciudad de México. México. Fondo de cultura económica.

Grasso, A. (2005). *Construyendo identidad corporal*. Buenos Aires, Argentina.

Novedades educativas.

Oliveto, M. (2005). *Movimiento, juego y comunicación*. Buenos Aires, Argentina.

Novedades educativas.

Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. (2004). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México.

Piaget, J. (1999). *La psicología de la inteligencia*. Barcelona, España.

Pintor, M. (2008). *Preadolescentes de Hoy en Búsqueda de su Identidad*. España.

CCS.

Potter-Efron, R. P. (2006). *Vergüenza. Michigan*, Estados Unidos. Promexa.

Sánchez, G. (2003). *La Expresión Corporal-Danza en Patricia Stokoe*. Salamanca, España. Editorial deportiva.

Stokoe, P. (s/f). *Expresión Corporal. Arte, salud y educación*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Hvmánitas.

Taylos, S.J. y Bodgan, R (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós Básica

Tello, P. (1995). Educación Artística y Preadolescencia. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, págs. 99-111.

ANEXOS

PAUTA DE ENTREVISTA

PREADOLESCENCIA Y CUERPO

¿Cómo se relacionan los niños de 10 a 13 años con su cuerpo expresivo desde la vergüenza a partir de un taller de danza?

ENTREVISTA DESDE LA EXPERIENCIA

La entrevista se desarrollará desde un enfoque cualitativo, en el cual tomaremos como objeto de estudio a un grupo de preadolescentes seleccionados de manera intencionada para llevar a cabo nuestra investigación.

Los entrevistados serán preadolescentes que participaron de forma activa en el taller de danza y expresión corporal del Colegio Simón Bolívar de la población “El Castillo”.

Se llevará a cabo una entrevista desde la mirada de la experiencia del entrevistado, lo que da lugar a una significación y visión personal de cada niño.

La entrevista se organizará según los siguientes criterios y áreas:

- **DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA.** (Recabar datos descriptivos sobre la participación del niño/a en el taller).

¿Cómo llegaste al taller?

¿Qué hiciste en el taller de danza?

¿Faltaste al taller? ¿Cuántas veces más o menos?

¿Cuánto tiempo estuviste?

- **EXPECTATIVA DE LA EXPERIENCIA** (Recolección de información acerca de los intereses personales del niño/a en el taller).

¿Por qué te inscribiste al taller? ¿Por qué permaneciste?

Al inscribirte al taller, ¿De qué manera te lo imaginaste?

¿Conocías la danza antes del taller?

¿Qué pensaste que íbamos a hacer?

Al participar en el taller, ¿Cómo lo encontraste?

- **EXPERIENCIA SUBJETIVA DEL TALLER** (Comprender toda opinión, pensamiento y visiones íntimas y subjetivas de los niños en relación a su experiencia en el taller de danza).

¿Qué te gustó del taller?

¿Qué no te gustó del taller?

¿Cómo te sentías al exponerte a bailar frente a tus compañeros?

¿Cómo te sentías al bailar junto a tus compañeros?

¿Alguna vez sentiste vergüenza?

¿Por qué? (Que cosas te causaban vergüenza).

¿Cómo sientes la vergüenza en tu cuerpo?

En alguna actividad de la clase, ¿Venciste esa vergüenza?

¿Qué rescatas de esta experiencia del taller de danza?

¿Qué aprendiste?

¿Por qué te retiraste del taller?

¿Crees que te daba más vergüenza por ser hombre? ¿Por qué? ¿Qué crees que te pueden decir?

- **CUERPO EXPRESIVO Y VERGÜENZA.** (Análisis exhaustivo del cuerpo expresivo del niño en relación al síntoma de vergüenza desde la danza).

¿Después de haber realizado este taller, ¿Sientes que te mueves distinto ahora?

¿Qué emociones sentías al bailar?

Como en el colegio estas la mayoría del tiempo sentado, ¿Notabas que tu cuerpo estaba distinto en el taller de danza, más liviano o menos tenso?

¿Qué es lo que ahora sientes con la danza? ¿Bailas solo en tu casa? Te has pillado bailando?

¿Y ahora te da vergüenza bailar? ¿Por qué?

¿Qué te da vergüenza en la vida? ¿Por qué?

¿Crees que ahora te dan menos vergüenza las cosas?

Definitivamente, ¿Superaste la vergüenza?

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA 1

Entrevistado: E. M.

Edad: 12 años

P.G: Hola, buenas tardes (jaja)

E. M: Buenas tardes (jeje)

P.G: ¿Cómo llegaste al taller?

E.M:

P.G: ¿La qué?

E.M: La segunda pu, como hacerla así, como para que estuviéramos los dos po, yo me inscribí.

Entonces el día lunes parece que fue, sí el día lunes, llegué aquí, sí llegué ahí y empezamos con un juego, ahora que me acuerdo, siempre empezábamos con relajación. Ese juego era de mmmm... sí, ah ahora me acordé, ese juegoooo, no me acuerdo como era, pero después empezamos a bailar, empezamos así, para allá, para acá, en la cancha.

P.G: Era lanzando un saco...

E.M: Ahhh verdad, era pesado el saco.

P.G: Sí...de lentejas...(jeje)

E.M: Ahhh de lentejas (jajaja)

P.G: Era un kilo.

E.M: Sí, pero con ese... no era nada para mí... ya, que más me va a preguntarme tía.

J.B: Entonces tu entraste al taller como incentivando a un amigo, y ¿tu amigo entró?

E.M: No.

J.B: Ooooh, llegaste solo, y ¿no te importó?

E.M: No me importo, yo seguí, porque... yo seguí no más po, porque en la tardes no tenía nada que hacer...

P.G: Y eras el único hombre...

E.M: Eh.... Es que hay que ser asiii poh.

P.G: ¿Qué más hiciste en el taller de danza?

E.M: Ehhh, bailamos, la relajación también, eeeh y jugamos con el saco. No me acuerdo mucho más porque los días después se me olvidaba venir...

P.G: Pero, yo me acuerdo que llegaste como las 5 primeras clases, no faltaste nunca. Y una vez llegaste, y habían tres nomás, te acordai?

E.M: Sí... y después llegaron más.

P.G: ¿Y cuánto tiempo estuviste en el taller?

E.M: No séee, es que no los conté, vine como 10 días o 5, no séeee, a ver... Sí, eran los lunes y los miércoles. Y entonces ahí yo traje a mi amigo, y después yo me iba más temprano porque, porqueee, íbamos a lesear con mi amigo pa' una parte.

P.G: ¿Pa' qué parte?

E.M: No le voy a decirle...

P.G: ¿Por qué?

E.M: Porque no po, íbamos con mi amigo a lesear pa' una parte.

J.B: Pero, afuera del colegio...

E.M: Sí po afuera del colegio...

J.B: Iban por unas chiquillas, P.G: ¿A hacer maldades?

E.M: Sí, a hacer maldades (jaja).

J.B: ¿Dónde unas chiquillas o entre ustedes nomás?

E.M: Nooo, íbamos a hacer maldades por ahí con otros amigos... Y después de eso nos íbamos para la casa.

P.G: Y ¿qué maldades hacían, o no se puede saber?

E.M: No se puede saber...

P.G: Pero esto va a quedar entre nosotros...

E.M: ¿No van a mostrarle a nadie?

P.G: No...

E.M: ¿No?

J.B: No po.

E.M: Mmmmmmm, usted cacha esas cuestiones que van en los autos, esas las tapitas.

P.G: ¿Las qué?

E.M: Las chapitas, esas cositas de colores... esas.

J.B: ¿Las marcas?

E.M: No las cositas chiquititas...

J.B: ¿Cuáles?

E.M: Esas, las que van en los autos. O ¿cacha las que van en las bicicletas también, esas de colores?

J.B: ¿Esos pitutitos?

E.M: Sí, nosotros los íbamos a sacar.

J.B: Y ¿pa' qué les sirve?

E.M: Porque las vendíamos y ganábamos plata y también que eran bonitas, una vez sacamos una con luces, una hacía así y yo se la puse a mi bicicleta. Y después no sacamos más porque a mi amigo, lo sapearon y yo no saqué nunca más po, pero...

P.G: Y ¿a quién la vendían?

E.M: A un vecino.

P.G: Y ¿él las pedía?

E.M: No po, nosotros le avisábamos que teníamos, le avisábamos que teníamos y entonces le dijo: a ver que tení y se las vendíamos y después ganábamos plata... y después empezamos a trabajar en la feria.

P.G: Y ¿qué hacían en la feria?

E.M: Eeeh, hacíamos fletes o vendimos ropa, o trabajábamos con mi tío partiendo

leña.

¿y usted en que trabaja?

P.G: Bailando... (jaja)

E.M: jajajaja, y ¿usted no ha trabajado en una cosa además de hacer eso?

P.G: No, trabajé de empaque en un supermercado.

E.M: ¿Qué es eso?

P.G: Los que guardan la mercadería po, a la gente.

E.M: Ahh...

J.B: Oye entonces tu empezaste a venir al taller y después te empezaste a retirar antes.

E.M: Sí.

J.B: Y ahí dejó de venir?

E.M: Nooo, siiii, igual venia algunos días, a lo lejos venía, pero...

J.B: Ha, pero venias a lo lejos.

E.M. Sí.

P.G: Te ibas temprano igual, también andabai haciendo la maldaaad, te caché.

E.M: No y también que me, algunas veces nos veníamos más temprano porque casi todos se iban a la banda, ¿se acuerda?.

J.B: Y tú, ¿estabai en la banda?

E.M: Noo... parece militar.

J.B: Oye y por qué después empezaste a venir menos, te bajó el interés, o tuviste

otras cosas más...

E.M: No, me bajó el interés, empecé a jugar más a la pelota...

P.G: Cómo te sentías cuando venias al taller?

E.M: Me sentía feliz, cuando bailaba como que me expresaba, esas cosas...

P.G: Entonces, ¿qué es lo que te gustó del taller, eso?

E.M: Sí...

P.G: Igual es como una distracción...

E.M: Sípu...

J.B: Pero igual, ¿te sentías como más grande que todos o no?

E.M: Nooo, me sentía como diferente, porque era el único hombre (jajaja), por eso...

P.G: Después empezaron a venir más hombres...

E.M: Sí, pero eran puros niñitos..

P.G: Y ¿te decían alguna cosa porque asistías al taller?

E.M: No.

P.G: ¿No te molestaban...?

E.M: Qué me iban a molestar, les pego, noo jajajja, noo, no me molestaban...

P.G: Pero igual te sentiai incomodo por ser el único hombre...

E.M: No estaba ni ahí yo...

J.B: Ya, no estabas ni ahí pero te sentías diferente...

E.M: Sí...

P.G: ¿Conocías la danza antes del taller?

E.M: Eeeh...sí porque, mmmm, estaba practicando un poquito de breakdance

J.B: Ahhhhh!!!!

P.G: ¿Sí? Y ¿Dónde?

E.M: Un vecino me estaba enseñándome y también vi muchas películas de breakdance... eh, streep, películas buenas...

P.G: Steve Up, la viste?

E.M: Sí... las dos y la uno..

J.B: Que bueeena..

P.G: Te gusta entonces, esa onda como del hip hop..

E.M: Si... ¿cómo supo?

P.G: Sí, me decían pu...

E.M: Ah siipuu.

J.B: Y cuando entraste al taller, ¿Qué pensaste que iban a hacer, o no te hiciste ninguna expectativa?

E.M: No sé, yo venía pa' distraerme un poquito, porque mi mamá me decía si querí ir al taller anda, o si querís no vayai...después total no es problema mío si la tía te reta, me dijo.

Y después empecé, seguí jugando a la pelota, salía con mis amigos ahí, salía a la plaza a conversar, y nooo, dejé de venirpo... y después supe que usted se fue, AAAHHH!!!!!!!!!! Se me rompió un pedacito del corazón aaaaah jjajaja.

P.G Y J.B: Ahhhh!!!! Jajajaj.

P.G: Oye y al participar, o lo que alcanzaste a participar del taller, ¿cómo lo encontraste?

E.M: Mmmm, encontré entretenido porqueeee, porque estuvieron buenos los bailes.

J.B: ¿Qué te gustó de los bailes, la música?

E.M: Estaba buena la música igual...

P.G: ¿Qué te gustó del taller?

E.M: Como se movía usted, así terrible, así terrible...

J.B: AAAh, verla bailar...

E.M: Sí.

J.B: ¿Y qué más?

E.M: Noo nada más.

P.G: Pero a ti, ¿bailar?

E.M: Sí, también me gusta, pero bailaba poquito, no era muy bueno para moverme pero igual hago lo que puedo...

P.G: Lo hacíai bien...

E.M: ¿Sí o no? Soy el medio personaje, podría salir en "cumbias trivales" oooh!

Algún dia me ven, ese! el Elías!!!

J.B: Y ¿qué no te gustó del taller?

E.M: Me gustó todo...

J.B: Pero, a uno siempre hay algo que no le gusta...

E.M: Mmm, lo que no me gustó eran algunos bailes que parecían así como femeninos y yo no quería bailarlos porque me daba vergüenza.

P.G: Es que a mí me costaba igual encontrar la manera para, como para los hombres po, porque por lo general las niñas son las que más asistían.

P.G: Y ¿cómo te sentías al exponerte a bailar frente a tus compañeros?

E.M: Me daba vergüenza...

P.G: ¿Sí? Te poníai atrás siempre...

E.M: ¿Sí, en serio? Ahh..

P.G: ¿No te dabas cuenta?

E.M: No, no me daba cuenta...tiene buena vista tía...

P.G: Sí po... estaba pendiente.

J.B: Y ¿por qué la vergüenza? ¿por lo mismo? Los bailes femeninos...

E.M: Mas o menos, porque algunos pasos eran buenos... pero tan femeninos es lo que no puedo negarle.

J.B: Jajajaja, siendo bien sincero...

E.M: Siendo bien sincero jajajaja

P.G: ¿Cómo dijo?

J.B: Que tan femeninos eso es lo que no te puede negar...

P.G: Jajajajaaajaja

E.M: Tía no se ría como hombre si usted es mujer...

P.G: Oye ¿Qué otras cosas te causaban vergüenza?

E.M: Nada más, si yo no soy vergonzoso, que sea, si soy vergonzoso pero a lo lejos...

P.G: Pero yo me acuerdo que una vez bailamos acá en el colegio...

E.M: Ahhh, sí, sí, sí, sí, sí...

P.G: Yo te tenía cachao ¿sabí?

E.M: Siiii, me dio vergüenza y un amigo me dijo con permiso suyo, que soy más “weón” porque no quise bailar.

J.B: Ha, ¿no quisiste bailar?

E.M: No, porque me dio vergüenza

J.B: Claro, habían muchas personas...

P.G: Eran las competencias de alianzas y el Elias estaba al lado mío...

E.M: La vine a saludarla...

P.G: Me vino a saludar y me dijo tía estoy nervioso...

E.M: Y no quise bailar al final

P.G: Y te desapareciste!

E.M: Y todos me decían que bailara y noo, yo no quise.

J.B: mm, te dio eso que algunos le llaman el pánico escénico, eso que da cuando ves harta gente y tienes que hacer algo te paralizai...

E.M: Puede ser, puede ser...

J.B: ¿Algo así?

E.M: Sí...

P.G: Y ¿Qué pensabas que iban a pensar los demás?, ¿Qué es lo que te da vergüenza a veces?

E.M: Emmm, no es que me de vergüenza bailar... ni tampoco ni una cosa porque yo he bailado en frente de hartas personas, porque en otras ocasiones uno tiene que bailar y tiene que bailar nomás y al final yo bailé con usted, ¿se acuerda?

Porque yo dije: ya! Yo fui al taller de danza y vinieron colombianos y yo baile con una colombiana, los cabros me tiraban pa' dentro y yo tuve que bailar nomás, ¿sí o no? Siiipo.

J.B: Mmmm...

E.M: Y después yo estaba creyéndome ahí con todos en mi casa, baile con una colombiana así, con todo.

P.G: ¿Cuándo fue eso?

E.M: La otra vez...

P.G: ¿Aquí en el colegio?

E.M: Sí.

P.G: Como para hacerte el bonito...

E.M: No, porque ahí los cabros me agarraron po y después agarramos a otro compañero y dijimos no pa que tan "maricón" si este "weón" no va a bailar...

J.B: Oye y ustedes ¿hacían las clases en la sala o no?

P.G: Primero salimos y después estuvimos en la sala...

J.B: Ya, y cuando estaban bailando en la sala todos juntos, ¿Cómo te sentías?

¿Te sentías bien?

E.M: Sipo

J.B: Cuando estaban todos en el mismo momento bailando.

E.M: Sí.

J.B: No te daba nada...

E.M: No, nada...

P.G: ¿Cómo sientes la vergüenza en tu cuerpo?

E.M: Eh... no sé como que me, mmm empiezo a tiritar, no sé por qué... sí, también me pongo rojo a veces...

J.B: Yo también me pongo roja...

E.M: Ha, tamo en las mismas, podríamos ser familiares...

J.B: Sí... jajaja

E.M: Oh, el otro día vinieron a bailar sus compañeros parece tía, no me acuerdo...

P.G: Sí, parece, los de folclore?

E.M: Sí, y ¿por qué no vino usted?

P.G: Porque no me avisaron...

E.M: Yo creía, yo dije ah! va a venir la tía...

P.G: Hubiese venido, pero nadie me dijo...

P.G: En alguna actividad de la clase, ¿venciste la vergüenza?

E.M: Sí.

P.G: En cual, ¿te acordai?

E.M: En muchas ocasiones...no me acuerdo mucho de la música pero si en muchas ocasiones vencí la vergüenza...

J.B: Y cómo te dabas cuenta que la vencías, por ejemplo ¿tú mismo te dabas el valor para vencerla?

E.M: Sí, yo mismo.

P.G: ¿Y te acordai de alguna actividad?

E.M: De la canción esa la de rap que usted nos enseñó ahí con el Bastián y también me acuerdo de otra esa del limbo parece que era, no! Sube la adrenalina, ahí ta... y también deeee no me acuerdo.

J.B: Oye, y ¿Qué pasa por tu cabeza cuando por ejemplo decides enfrentarte a algo que te da vergüenza?

E.M: Lo que pasa por mi cabeza... yo no lo pienso ni dos veces.

J.B: Lo hacís nomás...

E.M: Lo hago nomás.

J.B: N o lo pensai...

E.M: Soy decidido yo. Oh! el otro día cuando tembló, tembló así y yo me bajé del camarote, no lo pensé ni dos veces y le pisé la pata a mi mamá y caso se la quiebro, yo le dije mami ¿qué le paso?, casi me quebrar la pata y yo haciéndome el cucho asípo... es que me tiré terrible brizado, hice así PAH! y OH! Me tiré así y casi me caí así...

P.G: ¿Le tenís miedo a los temblores?

E.M: Sí.

J.B: Yo igual...

E.M: Pero mantengo la calma...

J.B: Eso es bueno...

E.M: OH!!! Ayer casi vi un loro...

J.B: ¿Un loro?

E.M: Se me escapó cuatro veces...

P.M: Jajaja

J.B: ¿Es verdad?

E.M: Pregúntele a mi amigo el Matías... se nos escapó cuatro veces, andábamos con una escoba así, arremangada con un saco así, se me escapo cuatro veces, andaba en los árboles y el tío del Matías lo pilló, se me escapó cuatro veces, me tuve que subirme a las puntas de los árboles.

J.B: Chuuuu, que lindo!

E.M: Me saqué la polera así, la debí haber mojado, y se la tiré así y aaah se me escapó y después no podía sacar la polera jaja.

P.G: Jajajaja.

E.M: Después igual la saqué, después fui de nuevo pal árbol ahí el más grande, después me subí también y la tiré y hasta que se subió a la punta del árbol y oooh quedó terrible lejos, y dije ¿me subo o no me subo? Y el Emilio se subió así,

terrible mono. Ve que yo soy mono pa' mis cuestiones, soy terrible bueno para moverme para los lados.

P.G: Travieso.

J.B: O sea, tenía buen uso del cuerpo.

E.M: Sí.

J.B: Eres ágil.

E.M: Sí, tengo buena actividad física.

J.B: Ahhh...eso es.

E.M: Es que yo tengo déficit atencional y tengo que hacer deportes paraaaa...

J.B: Para canalizar esa energía, porque tienes mucha energía

E.M: Sí, porque yo iba atletismo y corría como veinte vueltas porque era como, tenía que correr pa gastar energía porque yo a veces juego a la pelota, por ejemplo juego en el segundo recreo y el segundo recreo es cortito y yo quedo con energía po, quedo como así como acelerao y a uno le dan ganas de, de lesear po, ahí está, de lesear, eso es lo que me pasa a mi cuando yo leseo en la sala, quedo con mucha energía, pah, ya tengo que hacer esto, por ejemplo tiro el lápiz o tiro un papel.

J.B: Y eso acá en el colegio no está permitido po, eso es lo malo.

P.G: Estay sentado todo el día.

E.M: Sí po, otras veces cuando me hace efecto la pastilla, así brígido, estoy...

heee estoy sentado todo el día, haciendo la tarea hasta que se me pasa el efecto,

después me dan en la tarde pero ahora no.

P.G: Ah, ¿tomai pastillas?

E.M: Sí, ¿no sabía tía?

J.B: ¿Las ritalín?

E.M: ¿Ah? no, las trencito... noo jajajja.

P.G Y J.B: Jajajajaj.

E.M: No, tomo hee laaa, ha no me acuerdo como se llaman pero son pa la déficit atencional...yo desde tercero que tomo.

P.G Y J.B: Uhhhh, caleta.

E.M: Me van a bajarme la dosis el próximo año, y hasta puede ser que no tome más.

J.B: Podriai pedir que no tomarai más, ¿sabes por qué? Porque, así se puede regular toda la energía que tienes, como tú dices, con el deporte, con ña actividad física...

E.M: Si me habían mandado pa atletismo...

J.B: No es necesario tomar pastillas,.

E.M: Si esa misma cuestión digo yo po, yo digo que yo puedo em, hee, como se llama esto, emm yo puedo tranquilizarme solo, si no es necesario tomar pastillas.

P.G: Este sistema está en contra de los niños...

J.B: Que tienen otros intereses.

P.G: Claaaaro.

J.B: Yo también, antes me decía que tenía déficit atencional cuando era más chica, decían que tenía déficit atencional.

E.M: ¿Tomó pastillas usted?

J.B: No, yo no tomé pastillas, yo fui a danza y ahí como que me tranquilicé...

P.G: Elías, volviendo a nuestro tema, ¿Qué es lo que rescatas de la experiencia del taller?

E.M: No sé...

J.B: ¿Qué es lo que aprendiste?, ¿aprendiste algo?

E.M: A moverme.

P.G: Oye, después de haber realizado este taller, ¿sientes que te mueves distinto?

Aunque igual fueron pocas las clases.

J.B: Pero tal vez...

E.M: ¿Cuánto estuvo acá tía?

P.G: ¿Como dos, o tres semanas?

E.M: ¿En serio, tan poco?

J.B: Oye pero es como si sientes que ahora te mueves con más confianza...

E.M: Sí, no es que yo siempre he sido así po...

J.B: Ahh, ya.

P.G: ¿Qué emociones sentías al bailar?

E.M: Eh, felicidad, eh libertad y confianza de mí mismo.

J.B: Cuando vencías la vergüenza...

P.G: Oye, ¿notabas que tu cuerpo estaba distinto en el taller?

E.M: Sí, porque caché que soy terrible tieso pa bailar, más o menos...

P.G: Pero, pensando que por ejemplo en el colegio tienes que estar sentado todo el día, en el taller igual era diferente, o no?

E.M: En el taller igual me sentaba a veces

P.G: ¿En el taller?

E.M: Sí, porque yo como que, me siento un poco tenso.

J.B: Te sentís tenso, en el taller y ahora...

E.M: No, me siento tenso cuando estoy en la sala y después cuando así por ejemplo hago una actividad física, ya no me siento tenso.

P.G: Te liberás con el ejercicio...

E.M: Sí.

J.B: ¿Te gusta el arte a ti? o sea, así por ejemplo dibujar, pintar o...

E.M: A mí me gusta...

J.B: Tenés pinta de artista con todo lo que nos decí...

E.M: Es que así soy yopo, a mí me gusta hee, como se llama esta cuestión, artesano...

J.B: Las manualidades, ha! la artesanía, y donde, has aprendido eso?

E.M: No.

J.B: Te gustaría aprender...

E.M: Sí.

P.G: ¿Qué es lo que ahora sientes con la danza?

E.M: Como... eeh, no sé, siento... que me muevo po esa es la cuestión.

J.B: Pero cuando te dicen danza, ¿Qué sientes tú, tienes recuerdos?

E.M: Sí, tengo recuerdos del taller.

J.B: ¿Te has pillado bailando solo en tu casa? O en algún momento que uno escucha una música y se empieza a mover...

E.M: Sí, el ritmo.

J.B: El ritmo, empiezas sentir el ritmo.

E.M: Si la vida está llena de ritmo... chaaa, ¿quedan muchas preguntas?

J.B: Quedan dos.

E.M: Ahhh! ¿Cuántos son, 30?

J.B: Entonces me dijiste que tu cuerpo ahora no lo sentías tan diferente.

E.M: No.

J.B: Tay igual nomás, de cómo entraste al taller a como saliste del taller, porque tu siempre has sido activo.

E.M: Sí, y yo soy hiperactivo, no puedo quedarme quieto, tengo que hacer algo.

J.B: Entonces definitivamente ¿superaste la vergüenza?

E.M: Sí, la superé

J.B: Seguro...

P.G: O sea que si ahora te hago bailar ahí... jaja

J.B: Si ahora te digo apréndete esto, ¿bailamos? ¿Lo harías?

E.M: No sé jajajaj

J.B: Ya, terminamos...

E.M: ¿En serio? ya chao tía, voy a ir a jugar a la pelota.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA 2

Entrevistado: R. S.

Edad: 10 años

P.G.: Raúl, ¿Cómo llegaste al taller de Danza?

R.S.: Como que me atraí.

P.G.: ¿Te atrajo?

J.B.: ¿Y cómo te enteraste? ¿Mandaron comunicaciones?

Solamente todos los días miraba cuando hacían. Estaba mi hermana y yo todos los días miraba. Es que yo estaba en la banda y después por ir al baile me salí de la banda y empecé puro baile.

J.B.: O sea que el taller ya había empezado cuando te integraste.

R.S.: Sí ya había empezado. Yo me salí de la banda para estar en el taller de baile. (Repite con decisión)

P.G.: Mira cómo soy!

(Risas)

P.G.: ¿Y qué hiciste en el taller de danza?

R.S.: Bailar (risas) ¿qué más?

P.G.: ¿De qué te acuerdas?

R.S.: Hacía masajes, y cuando me hacia masajes me sonaron los huesos. Ay que me duele. (Risas). Y cuando jugamos a la pelota, jugamos a las quemaditas, bailamos “La Adrenalina”, Luis Fonsi. Cuando bailamos “Les Choristes” (Tararea canción y luego ríe).

J.B.: Y eso de los masajes, te gustaba porque tu como que sentías tu cuerpo

R.S.: Sí, pero lo malo es que me dolían los huesos (hicimos sonar la espalda) y me sonaron como 50 veces.

J. B.: ¿Oye y otras veces también te sonaban los huesos? Por ejemplo, haciendo cosas en tu casa, ¿a ti te suenan los huesos? ¿O primera vez que sentiste tus huesos?

R. S.: Primera vez...

P.G.: ¿Y cuánto tiempo estuviste?

R. S.: Como un año... No, no, no. Yo me inscribí en abril. Porque en abril estuvo mi cumpleaños. Acuérdense que ustedes me dijeron "feliz cumpleaños"... y me hicieron los masajes... y me dolió... (jejej)

P.G.: ¿Al inscribirte al taller de qué manera te lo imaginaste?

R.S.: Normal...

P.G.: ¿Imaginabas lo que ibas a hacer?

R. S.: No, solamente me imaginaba bailando no más... Es que al principio yo no sabía bailar.

P.G.: Nunca habías bailado antes?

R.S.: No, no sabía ni bailar.

P.G.: ¿Ni con tu curso? ¿Nada?

R. S.: Sí, pero pura cueca.

P.G.: ¿Y sau sau? (jajaj)

R. S.: Sí, en segundo

P.G.: ¿Cuántas veces faltaste al taller?

R.S.: Como unas dos veces. No, como...

P.G.: Mentira! (jajaj)

R. S.: No, fue una que falté porque tenía una prueba, cuando estaba mejorando las notas, teníamos que estudiar pa la prueba... ah si poh fue cinco días, porque la otra vez falté porque acuérdese que estaba enfermo y la Anaís faltó también porque estaba castigada.

P.G.: Ah una vez faltaron todos (cuatro hermanos que asistían al taller).

J.B.: Cinco veces faltaste entonces.

R.S.: Sí pero después no falté más...

J. B.: Hartas...

P.G.: Hubo un tiempo que faltaste ¿te acuerdas? Porque dijiste que tus hermanas te habían dicho que...

R.S.: No me dejaban. Dijeron que ella me había echado (Paula) Mi hermana... no sé por qué, siempre me dice: No, no vayas porque la tía dijo que te echaron...

J. B.: Pa molestarte no más.

R.S.: No, siempre que yo voy me dicen: "no yo no te voy a llevar", así que siempre cuando vienen pa acá yo me vengo atrás no más

P.G.: Pelean mucho?

R.S.: No, no mucho la Cony no más que me pega.

J.B.: Oie y tú qué sentías cuando ella como que te excluía de eso?

R.S.: Cómo?

J.B.: Cuándo te decían que la tía había dicho que no fueras?

R.S.: Como tristeza...Porque yo creía que era en serio.

J.B.: Te daba tristeza con la tía también

P.G.: Tu pensaste que yo podía dejarte afuera? Por qué? Yo te habría dicho...
pero no po... nada que ver.

R.S.: Esta vez en la lista puede ponerme de los primeros. Voy a inscribirme al tiro.

P.G.: Jeje Y al participar en el taller cómo lo encontraste?

R.S.: Entretenido

P.G.: Te gustó?

R. S.: Después cuando se fue, todos nos pusimos a llorar... y la cadenita se me hizo tira, me la hizo tira mi primo.

J.B.: Y conocías la danza antes de entrar al taller?

R. S.: No... La otra, yo quería inscribirme, pero no, no me gustó ese

J.B.: Cómo?

R. S.: La otra no me gustó. No me gustan los demás

J. B.: La otra? Que otra? Había otra? Con otra profesora?

R. S.: Sí pero no me quise inscribir con la tía Bernardita

J.B.: La que hacía zumba?

P.G.: Hacía como baile entretenido

R. S.: Si pero yo no me quise inscribir, después vi el baile que estaba haciendo la tía Paula y me quería inscribirme ahí

J.B.: Y qué es lo que te llamó la atención del baile de la Paula?

R. S.: Eeh... la música. Ve que cuando hacíamos eso oohuoohuoooh y cuando me caí, pero la otra vez me caí de verdad. Cuando bailamos la Adrenalina, cuando parecía que estábamos muertos, cuando bailábamos Luis Fonsi, bueno que eso fue después. Y la primera sala fue la de allá, se acuerda? después nos subimos ahí, en mi sala. Pero por qué no lo hacemos... ah no, eso después... en qué sala lo vamos a hacerlo ahora?

P.G.: No sé... el próximo año hay que ver todo eso. Los horarios

R. S.: Allá porque allá siempre está desocupado...

P.G.: Qué es lo que no te gustó del taller?

R. S.: Nada. Me gustó todo.

J.B.: Te gustaba trabajar con un... trabajaron en dúo? Por ejemplo con compañero.

R. S.: Sí.

J.B.: Y eso no te molestaba?

R. S.: No.

J.B.: Y en grupo? Y cuándo tenías que bailar solo?

R. S.: Es que al principio como que me daba vergüenza pero después como que empecé... como es que... como que me empecé a acostumbrar

J.B.: Ah ya, te empezaste a acostumbrar

R. S.: Con la tía no más los demás no. Con la pura tía. Que cuando me hacen bailar otras tías no

J.B.: Ah en otra lugar no, pero en este taller sí te atreviste

P.G.: Por qué será?

R. S.: No sé... porque me atrayó este no más... La confianza

J.B.: Es simpática la tía o no?

R. S.: Sí (risas)

P.G.: Entonces, las actividades que hacíamos por ejemplo de exponer alguna tarea

R. S.: Qué tarea?

P.G.: Cuando había que crear cosas con compañeros y mostrar

R. S.: No hicimos nada

P.G.: Tú no estabas?

R. S.: No, nunca hicimos nada

P.G.: Quizás cuando faltaste

R. S.: A lo mejor yo no estaba antes porque yo no estaba. Porque mis hermanas hicieron algo allá antes, porque antes yo no estaba. A lo mejor yo no estaba en ese tiempo.

J.B.: Entonces te perdiste de esas clases.

P.G.: Pero por ejemplo cuando había que bailar...

R. S.: Tía pero cuando empiecen a inscribirse al taller el próximo año, usted búsqieme al tiro

P.G.: Ajjaja sí... pero por ejemplo cuando bailamos frente al público, cómo te sentías?

R. S.: Con vergüenza pero después me acordé... me imaginé que estaba solo y me ponía a practicar

J.B.: Qué cosa te imaginabas? Que estabas solo en la sala?

R. S.: No... estamos todos pero estamos en la sala. Así con la tía Paula, mi hermana, mis compañeros... con ellos, y nada más.

P.G.: Porque al final del taller, te acuerdas que bailamos ahí, frente al colegio? Ahí no quisiste bailar.

R. S.: Cual final?

J.B.: Cuando bailaron acá en el patio

R. S.: Ah si po es que yo no sabía... es que yo creía que era practicar allá en... es que las chiquillas me dijeron que no, que eran solamente los que estaban en... los que estaban antes.

P.G.: Pero yo me acuerdo que tú me dijiste que...

R. S.: No. No porque las chiquillas me habían dicho que no, que eran solamente los de antes.

P.G.: Mmmm...

R. S.: Y después, se acuerda cuando bailamos frente a sus profesoras? ajajaj

P.G.: Sí, y ahí cómo te sentiste?

R. S.: Me dio cosa...

(Risas)

P.G.: ¿Te dio cosa?

R. S.: Si pero después como que me acordé que ella también había venido antes, su profe.

P.G.: Sí, la Marcela... Y cómo te sentías cuando bailabas con tus compañeros?

R. S.: Con alegría

J.B.: Sí? Cuando estaban todos juntos?

P.G.: Pero no cuando te molestaban tus hermanas...

R. S.: Sí ahí me sentía como pena...

J.B.: Como qué?

R. S.: Como pena, tristeza...

P.G.: Sí, yo me acuerdo.

R. S.: Ah pero no me acuerde de eso que me da pena cuando se fue... Si ahora cuando escucho "Con un disparo al corazón" ahora me pongo a llorar... ve que nos pusieron esa música...

P.G.: De Ricky Martin

R. S.: Así que cada vez que la ponen me pongo a llorar.

P.G.: En serio?

R. S.: Si, pregúntele a la Anaís...

P.G.: Porque te acuerdas del taller

J.B.: Qué lindo...

R. S.: Ahora me está dándome pena...

J.B.: ¡Ah lindo! ¡Chiquitito! Cómete el chocolate para que te de alegría.

R. S.: No, me lo como después... Ya... ¿cuál más?

P.G.: ¿Alguna vez sentiste vergüenza?

R. S.: A la primera vez, pero se acuerda que usted me dijo que baile no más

J.B.: ¿El primer día?

R. S.: Sí el primer día, después no, después nunca más. Pero en la primera vez como que empecé a perder la confianza, porque estábamos haciendo eso y después me botaron...

J.B.: Ahí perdiste la confianza.

R. S.: Pero después volví a recuperar la confianza.

J.B.: Lo intentaste de nuevo

P.G.: Y qué era eso?

R. S.: Era un... se acuerda? Era los movimientos de relajación y fuerte

P.G.: O cuando estábamos dentro de un círculo

R. S.: Eso cuando estábamos viendo la confianza, cuando nos tiramos... también era un cuadrado, un cuadrado era, y cuando nos echamos pa atrás, se acuerda?

Y uno lo tenía que atrapar

P.G.: ¿Y ahí te caíste?

R. S.: ¿No se acuerda?

J.B.: ¿Te dio miedo?

R. S.: Al principio sí, después me caí y todos nos pusimos a reír, se acuerda?

Todos nos pusimos a reír, estaba el... el Elías, pero el Elías ya no fue más. Y ahí seguí no más, seguí adelante.

P.G.: Y cómo sentías tu cuerpo cuando estabas con vergüenza?

R. S.: Como temor... temor en todo el cuerpo. Miedo.

J.B.: ¿Solo ese temor? O de repente ¿te sentías como que el corazón se te agitaba? Yo por ejemplo cuando tengo vergüenza me pongo colorada.

R. S.: Si po, ve que yo me ponía colorado? Como que tenía miedo que se burlaran.

J.B.: ¿Y te ponías rojo también?

R. S.: A veces.

P.G.: Entonces tú dices que después venciste la vergüenza.

R. S.: Ahora ya no tengo miedo al bailar. Cuando tengo que bailar con otra tía sí. Pero cuando bailo con usted no. Se acuerda que cuando bailamos "les choristes" choqué con la muralla jajaj

P.G.: Chocaste con la muralla?

R. S.: Si po, se acuerda que el piso estaba siempre resbaloso y después nos caímos.

J.B.: Oie, tú dices: ya no tengo miedo al bailar, entonces antes, qué es lo que te daba miedo al bailar? El no saber? O que era algo desconocido?

R. S.: Al no saber y desconocido porque yo nunca había conocido antes la música.

J.B.: Ah ya... la música? O la danza?

R. S.: Las dos cosas...

J.B.: Como esa unión que hay entre las dos, porque...

R. S.: Solamente si sé que una música a veces uno empieza a cantar pero la música al bailar yo no la conocía... bueno, sí la conocía pero...

J.B.: No la habías vivido tú?

R. S.: No, nunca la viví.

J.B.: Mmm... que buena, que interesante.

R. S.: Alguien me enseñó... jajaja Métase en Paula.cl

(Risas)

R. S.: Ahora la Anaís tiene su facebook...

P.G.: Sí

P.G.: Oie Raúl y qué rescatas de este taller?

R. S.: Cómo?

P.G.: Algo que hayas aprendido o te haya dejado...

R. S.: Ah sí como que desde ahí que yo aprendí a bailar, aprendí a vencer la vergüenza.

P.G.: En serio?

J.B.: Ay tan habiloso, tan consciente de tus emociones tú.

R. S.: Cómo?

J.B.: Eres consciente de lo que te pasa. Hay gente que no puede decir eso

R. S.: No sé... jajaj

J.B.: Que tú sabes... que tú te sabes a ti mismo

P.G.: Te conoces

R. S.: Lo tengo en una carpeta

P.G.: Acá en tu mente

R. S.: Ahora tengo caspa

P.G.: Oh si

R. S.: Tengo que comprarme anti caspa

P.G.: Un shampoo... head and shoulders

R. S.: Que es lo que es eso?

P.G.: Un shampoo

J.B.: Ese es el típico shampoo que es pa la caspa

P.G.: Anti caspa

J.B.: Ese

R. S.: El que tiene Alexis Sánchez

J.B.: Ese mismo

Jajaj

P.G.: Oíee Raúl, después de haber realizado este taller sientes que te mueves distinto?

R. S.: Eh cómo? No entendí la pregunta...

P.G.: Qué ahora después de haber realizado el taller, sientes que tu cuerpo se mueve diferente? O cómo sientes tu cuerpo?

R. S.: Cuando estábamos bailando, cuando me inscribí me sentí como que no me conocía yo mismo, pero después cuando terminó como que volví a lo de antes

J.B.: Cómo?

R. S.: Como que cuando empezó, cuando me inscribí al taller no me conocía yo mismo, pero después como que me empecé a acostumbrar y cuando terminó el taller volví a lo de antes.

J.B.: A lo de antes... qué es lo de antes?

R. S.: Me daba vergüenza de nuevo bailar

J.B.: Te da vergüenza? O sea, en el transcurso del taller no te daba vergüenza y ahora que no está el taller volvió la vergüenza... Eso?

R. S.: Sí eso.

J.B.: Ah... O sea el taller a ti te hacia liberarte

R. S.: Mmm... cómo? Como que me estaba ayudando

P.G.: Qué sentías cuando bailabas?

R. S.: Como alegría po porque como que no me conocía pero... no me conocía pero en algo bueno

J.B.: O sea con el taller te conociste...

R. S.: Como era yo por dentro...

P.G.: Como eras tú por dentro

J.B.: Mira...

R. S.: Solamente los viernes va a venir?

P.G.: Jjaja no sé

R. S.: Y para qué es la comunicación?

P.G.: Para esto

R. S.: Ah pero... por qué si usted sabe que sí, si mi abuela ya la conoce, se acuerda?

P.G.: Es que necesitamos la firma

R. S.: No, sí me deja

P.G.: Para la formalidad

J.B.: Oie y volviendo un poco a esa pregunta de... de que en el taller te conociste a ti mismo pero ahora sin el taller, volviste a la vergüenza... Cómo te das cuenta tú que sientes vergüenza

R. S.: Porque me siento medio raro

J.B.: En qué momento?

R. S.: Cuando bailo

P.G.: Te sientes raro?

J.B.: Sólo cuando bailas?

R. S.: Cuando me dicen “ya po sale a bailar cueca”, cuando bailo cueca eeh como que me siento raro, como que me siento incómodo

J.B.: Pero si te dijeran...

R. S.: cueca, como que yo no... me dicen que así se hace pero se me olvida altiro, no como cuando bailo bailes que me mostró la tía como la Adrenalina, me lo aprendí altiro de memoria... como que ellos me ayudaron, como que me sentí apoyado en ese momento.

J.B.: Por ejemplo con el de la Adrenalina

R. S.: Si... cierto? Pero cuando bailamos el ultimo baile “les choristes” me dio pena, pero cuando bailamos ricky martin... ah me dio pena. Y cuando leí la carta... decía “abraza a tus hermanos, nunca olvidaré tu risa”

P.G.: Ah?

R. S.: Cuando me... no sé qué es lo que decía... abraza a tus hermanos, que nunca olvidaré tu risa, eso... No sé al momento que lo leí como que se abrieron los recuerdos.

P.G.: Ah cuando yo les escribí una notita jejej... Ah y lo leíste y te acordaste... Ah que lindo...

P.G.: Oie, cierto que en el colegio tú estás la mayoría del tiempo sentado? Y qué sientes... no... notabas que tu cuerpo estaba distinto en el taller?

J.B.: Así como más relajado, más liviano? O seguía tenso así como cuando estás sentado?

R. S.: La primera vez como tenso y después a la otra, vencí la vergüenza...

J.B.: Cómo recuerdas el taller?

R. S.: A la vez alegría y a la vez tristeza

P.G.: Por qué tristeza?

R. S.: Porque, bueno, la primera vez que me inscribí en un taller de baile estaba en el otro colegio y estaba, lo mismo que sentía acá, alegría, pero a la vez me molestaban que yo no sabía bailar, pero quería aprender y no pude...

J.B.: La primera vez, en el otro colegio...

R. S.: Y de ahí no bailé más...por un buen... ahí yo tenía como 2 años

J. B.: Ah, eras chiquitito.

R. S.: A ver... si ahora tengo 10 y el año pasado yo tenía 9... 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8... y después pasaron 7 años sin bailar. Ahí no quise bailar, pero después como que me atrayó la música... pasaron los 7 años y estaba todavía acá y me escuché la música, me empecé a atraer por ahí y todos los días vengo y yo siempre me paraba en la puerta. Y después la tía me dijo, ve que usted me dijo "ya ven, pasa!" y estaba... y me inscribí, me empezaron como a... empecé como a como que sabía que me estaban apoyando.

J.B.: Tú te sentiste acompañado, por la tía.

R.S.: Sí... es que la otra tía igual me decía "así no se hace"

J.B.: Ah... así no po... Y ahora sientes tristeza cuando te hablan de danza porque el taller ya no está?

R.S.: O a la vez de tristeza y alegría... Que de tristeza me acuerdo de antes

J.B.: Ah te quedó como esa experiencia mala, de antes.

R. S.: Y alegría cuando me acuerdo de acá... pero igual de pena

J. B.: Tienes como dos experiencias, la de antes que fue más o menos mala y la de ahora...

R. S.: No más o menos mala, fue mala.

J. B.: Ah mala mala mala

R. S.: Porque ella siempre decía... también empezó a molestar y decía “huevo duro, huevo duro”

J. B.: Ah, no...

P. G.: Bailas sólo en tu casa?

R. S.: No...

P.G.: Y así como de repente cuando ponen música, no?

R.S.: O sea... cuando escucho el “Disparo al corazón” de Ricky Martin me da pena...

J.B.: Pero no te has... porque a veces uno se...

R. S.: Es que Ricky Martin... como que me estoy acordándome de la danza y a la vez... alegría pero a la vez tristeza también. Que esa música la pusieron cuando se fue

J. B.: Ya...

R. S.: Y esa música, se acuerda que la pusieron también cuando yo llegué, justo.

P. G.: No me acuerdo...

R. S.: Sí porque hicimos esa la... cuando los movimientos, cuando hicimos música relajante..

P.G.: Pero cuando... por ejemplo cuando están escuchando otra música en tu casa, no te pones a bailar?

J. B.: Mira uno se mueve...

R. S.: Como que se me olvida lo que hay que hacer... se me van todos los recuerdos.

J. B.: Pero si cuando uno escucha música, a veces el cuerpo se mueve solo...

R. S.: No pero yo no...

J.B.: A ti no.

R.S.: Solamente yo me la sé no más y canto. Nada más.

J.B.: O sea tú para bailar necesitas aprenderte algo pa bailar.

R.S.: No es que... cuando se fue ahí... es que antes nosotros... yo no sabía bailar po, no me movía nah y ahora tampoco cuando se fue la tía, porque como que cuando se fue la tía se me olvidó todo.

J.B.: Pero tú sabes que bailar puede ser cualquier cosa? Por ejemplo así no más... Ya... entonces no te has pillado bailando.

P.G.: Sientes ahora que tu cuerpo está distinto?

R.S.: Sí. Como a la vez de pena porque se va a ir y a la vez de alegría porque estuvo acá.

P.G.: Ah...

P.G.: Entonces, sientes definitivamente que superaste la vergüenza?

R.S.: Cuando se fue volvió la vergüenza y cuando me inscribí se fue. Como cuando estuve primero en el taller de danza en la casa igual me movía bailar, como que ahí tenía... después cuando se terminó el taller volvió la vergüenza...

P.G.: Como que igual la experiencia del taller te mantiene en un estado confortable.

R.S.: Como que como igual que como me inscribí el taller como que se me abrió...

J.B.: Se te abrió toda la percepción de las cosas

R.S.: Como que se me fue la vergüenza y volvió... que antes a mí me gustaba bailar pero después cuando le dije la historia esa, cuando tenía dos años ahí no bailé más.

J.B.: Oie y por qué te surge esa vergüenza ahora de nuevo? Si se supone que la danza...

R.S.: Que como que me traen recuerdos de eso... lo malo. Como que a la vez miedo que mis compañeros me digan "ah no sabe bailar".

J.B.: Pero tú tienes que estar seguro porque tú sabes que sabes bailar po porque con la tía bailaste, no te tienes que olvidar de eso.

R.S.: Sí pero es que eso ella me lo enseñó, lo de más yo no sé bailar...

P.G.: Cómo?

R.S.: Como lo que usted me enseñó, se acuerda? Esa "la Adrenalina", eso ella lo enseñó po, pero lo demás se me olvidó todo...

J.B.: Tu sabes por qué la tía te eligió para esta entrevista?

R.S.: No...

J.B.: Por qué lo elegiste tía? Porque el bailaba bien, o no? Porque era especial.

P.G.: Porque te entregabas a la danza.

R.S.: Yo no sabía mucho es que mi hermana... La Cony siempre me decía, la tía que te quería echar, too

J.B.: Cuando te digan esas cosas tú tienes que hacer como ventanita y hacer como que no escuchas porque a veces las niñas hacen eso para molestarte, no creer en lo que te dicen...

R.S.: Saquémonos una selfie?

Jajaj

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA 3

Entrevistada: A. S.

Edad: 14 años.

P.G: Anaís... ¿cómo llegaste al taller?

A.S: Eeeh... cuando usted entró a la sala y usted empezó a preguntar sobre quien quiere participar en un taller de danza, que usted venia de la universidad y yo ahí quise entrar al taller de danza y me quise inscribir y nunca me quise salir, porque lo encontré muy divertido.

P.G: Y ¿qué hiciste en el taller de danza?

A.S: Eeeh... pudeee eh como... conocer a las demás personas, los sentimientos, como eeh hay como se llama, hay bailar bien y expresarse en el baile, eeh y eso.

J.B: Y ¿cuánto tiempo estuviste, te acorday mas o menos?

A.S: Hasta que la tía se fue...

J.B: Desde el principio hasta el final... desde que empezó...

A.S: Sí.

P.G: Y no faltaba nunca la Anaís...

J.B: Bacán... Oye, y cuando te inscribiste al taller, ¿te lo imaginaste de alguna manera?

A.S: Sí...

J.B: ¿Cómo te lo imaginaste?

A.S: Que íbamos a haber hartos, que íbamos a poder participar en los bailes, presentarlos acá, eh no sé más, eh hacer nuevos amigos y jugar con la tía...

J.B: O sea que cuando tu entraste al taller viste como una oportunidad para hacer todas esas cosas...

A.S: Sii, es que yo antes también estaba en danza pero era la tía, se ponía a veces pesá con las demás, entonces... pero este fue más divertido, por eso no me salí.

P.G: O sea que el taller fue como te lo imaginabas...

J.B: Cumplió tus expectativas...

A.S: Sí...

P.G: ¿Faltaste al taller? ¿Cuántas veces más o menos?

A.S: ¿Dos, tía?

P.G: Sí...

J.B: Y ¿razones?

A.S: Porque estaba bajando las notas pero ahora las subí...

J.B: Ah... y ahí... ¿tu familia te prohibió ir al taller?

A.S: Sí por esos dos días, que eran dos días deee o tres, pero falté dos días y

después no falté más...

P.G: Era porque teniai que estudiar...

J.B: Ah para ocupar el tiempo en estudiar... y lo lograste porque subiste las notas.

A.S: Sí, y además que me aprendí al tiro los bailes... los pasos, todo eso.

J.B: ¿Conocías la danza antes del taller?

A.S: M...No... no muy bien...

J.B: No conocías la danza... pero tú dijiste que ibas a danza antes...

A.S: Sí, pero es que no pude estar tanto tiempo, es que igual las niñas y la tía eran como muy pesás entonces duré como tres días nomás...

J.B: Ahhh....

P.G: El ambiente quizás...

J.B: Sipo, eso no te gustó...

A.S: No...

P.G: ¿Qué pensaste que íbamos a hacer?

A.S: Hee... como hacer los movimientos como por ejemplo saltar así, bien, emm hay, así como las bailarinas cuando saltan ó cuando se abren de piernas así... que igual cuesta, pero igual pudimos hacerlo...

J.B: Si... o sea a ti te gusta la danza como más profesional, como aprender la técnica... hacer las cosas bien...

A.S: Sí, es que es bonito...

J.B: Es bonito, ¿cierto?, tení cara de bailarina tu po...

A.S: Hmmm

J.B: ¿cierto? Tiene toda la pinta de bailarina...

A.S: Y eso...

J.B: Ya, y ¿cómo encontraste el taller?

A.S: Divertido y bonito porque al final cuando terminamos igual hacíamos una convivencia, igual nos sacábamos fotos, jugábamos, bailábamos y después nos hacíamos masajes y después los íbamos, y lo encontré divertido.

P.G: ¿Qué es lo que te gustó del taller?

A.S: Que pude aprender cosas que yo no sabía, expresar los sentimientos a los demás, porque aquí en el colegio tomé un taller de eso que es expresar pero no me atreví a decírselo a los demás, pero en el taller sí...

P.G: Ahh, a hablarlo, hablar las cosas...

J.B: En el otro taller de expresión que tú cuentas, ¿Qué hacen?

A.S: Es que como que todos empiezan a hablar y no te pescan, o al final se enburlan.

J.B: Y ¿Qué crees tú que ahora fue diferente, que era con el movimiento, desde el bailar... se te hacía más fácil expresarte?

A.S: Sí, y cuando tenía problemas se me iba, olvidaba todo, como que me relajaba al bailar.

J.B: Ahh, que lindo...

P.G: ¿Qué no te gustó del taller?

A.S: Ehh... nada, solo que se fue muy temprano usted...

J.B: Duró poco...

A.S: Sí, que pensamos que iba a llegar hasta diciembre, hasta que nosotros los íbamos, no pero...nada más.

P.G: ¿Cómo te sentías al exponerte a bailar frente a tus compañeros?

A.S: Ehh... feliz así con emociones de bailar, y enseñarle a los demás que les costaba igual... porque igual yo les ayudaba a veces a los chiquillos...

J.B: Ah... que bacán... y ¿al bailar junto con ellos, cómo te sentías? Cuando bailaban juntos, todos al mismo tiempo...

A.S: Ehh... feliz porque somos como un grupo así que somos parte de la danza... todos comparten lo mismo y que ninguno se burlaba de los demás como baila... y eso.

P.G: Pero y a pesar de que nadie se burlaba, ¿tu alguna vez sentiste vergüenza?

A.S: A la primera vez sí... pero después no... pero después no tuve vergüenza porque me sentí cómoda en el taller y me empecé a bailar más mejor...

J.B: Y cuando tuviste vergüenza, ¿recuerdas que fue lo que te hizo sentir vergüenza en ese momento?

A.S: Ehh, los pasos, es que los primeros bailes eran como muy raros, los pasos que hacía, y como que hacía un paso y como que miraba a los demás como lo hacían y como que me daba vergüenza pero después cuando ya me sabía el baile, ya no tenía vergüenza.

J.B: Era como la inseguridad de talvez de que no podías hacerlo, quizás te sentías ridícula...

P.G: Algo desconocido igual...

A.S: Sí... pero al final si pude hacerlo y además que fui casi la primera que me la pude aprender...

J.B: ¿Te acuerdas como sentiai tú la vergüenza en tu cuerpo, en ese momento?

A.S: Ah, era cuando los chiquillos me decían que si me la sabía y yo le decía, sí, y ellos me decían que se lo enseñara pero era como muy raro y no al final nunca se lo dije, porque me daba mucha vergüenza.

J.B: Ya, pero te acuerdas de cómo estaba tu cuerpo ahí, así como apretado, o de repente cuando, a mí me pasa por ejemplo cuando tengo vergüenza me pongo roja, o de repente a algunas personas le tiritan las manos... así como algo del cuerpo...

A.S: Sí, a mí a veces cuando me da vergüenza o sea que me equivoco en los pasos, o sea, me pongo tan nerviosa que empiezo a tiritar y le enredo a los demás.

J.B: Ahh!!! Contagias a los demás, tú sientes...

A.S: Sí, además que todos me siguen a mí. Cuando la tía estaba adelante no, pero cuando bailábamos solos, me veían a mi po, entonces yo me equivocaba y ellos seguían el paso y me sentía como más con vergüenza porque yo no sabía por qué me copiaban si yo me había equivocado y me ponía más roja y más

tiritona...

P.G: Era como que no podía equivocarte si no... quedaba la embarrá.

A.S: Nah, es que todos me quedaban mirando a mi po...

J.B: Entonces... ¿en alguna actividad de la clase tu venciste la vergüenza?

A.S: Sí cuando ya hicimos el primer baile...

J.B: Ya... cuando te lo aprendiste...

A.S: Sí, me lo aprendí al final de memoria y ahí se me quitó toda la vergüenza y la final pudimos hacer hasta otro baile.

P.G: ¿Qué es lo que rescatas de esta experiencia del taller de danza?

A.S: Queeee, hay, lo queeeee... hay...

J.B: Lo que más te queda...

A.S: Los pasos, es que todavía me acuerdo de los pasos, me acuerdo de todos los bailes todavía, la convivencia, lo que teníamos con los chiquillos, con los demás. Y como se llama... participar en los bailes cuando los presentamos... todo eso.

P.G: ¿Sientes que aprendiste algo? ¿Qué es lo que aprendiste?

A.S: Ehh, no tener vergüenza de los demás cuando uno baila, eeh moverse bien, que uno si puede bailar pero sin vergüenza, porque si uno baila con vergüenza nunca le va a salir.

J.B: Nopu, y aparte que la vergüenza se nota al tiro en el cuerpo...

A.S: Sí porque se pasa equivocando y se pone roja y tiritona. Y al final igual lo pude hacer...

J.B: Después de haber realizado este taller, después de haberlo hecho, ¿sientes que te mueves distinto ahora?

A.S: Sí, ahora cuando bailo eeh ya no bailo como antes, que antes bailaba e igual tenia vergüenza pero ya no. Ahora bailo y bailo nomás.

J.B: Mmmm, te sientes más libre, más relajada... con más confianza...

A.S: Sí, sí.

J.B: ¿Qué emociones sentías al bailar?

A.S: Alegría, felicidad, como toda la felicidad al mismo tiempo.

J.B: Mmmm y como en el colegio estamos la mayoría del tiempo sentados, cierto, en las clases estamos sentados, siempre quietos... entonces, ¿notabas que tu cuerpo estaba distinto en el taller de danza?

A.S: Sí, quería puro moverme en las clases.

J.B: ¿Tú notabas tu cuerpo distinto a diferencia de cuando estabas en las clases de ciencias, o matemáticas, o no?

A.S: Sí...

J.B: ¿Cuál es la diferencia que hay?

A.S: Es que donde en el taller nos pasábamos moviendo así y en las clases pasamos sentados como que me iba parando todo el rato...

J.B: ¿En las clases?

A.S: Sí.

J.B: Te pusiste más hiperquinética...

A.S: Sii, además, y hay veces que con las chiquillas empezábamos a bailar en la sala cuando terminábamos las tareas...

J.B: Ahhhhh, o sea es como que el cuerpo te pedía moverte...

A.S: Sí, y además que la tía siempre cuando terminábamos nos ponía música po y éramos las primeras que estábamos bailando ya...

J.B: ¿Qué tía?

A.S: Una profesora jefe, la tía Carmen...

J.B: Ahh, ella les pone música.

A.S: Sí, y siempre empezamos a bailar entre todos. Si el curso de nosotros igual no somos tan peleadores, igual somos unidos, porque si nos llega a pasar algo, ellos igual están ahí. No somos tan peleadores...

J.B: Mmmm, eso es importante, ¿cierto?

A.S: Sí.

P.G: ¿Qué es lo que sientes con la danza?

A.S: Ehh, me siento más relajada, más libre, eeh mas contenta así, porque pude lograr así bailar bien y más encima me gustaría ser laaa, así como la tía, profesora. Porque es bacán bailar, que cuando era más chica igual yo quería ser bailarina, en mi familia me iban a meter a un taller de bailarina pero era muy caro po, pero ahora por él, que cuando me metí ahora pude lograr un poquito de lo que quería hacer cuando chica. Y ahora cuando valla a la Universidad quiero estudiar eso.

J.B: Hay! Ojala que lo puedas hacer...

A.S: Sí...

J.B: Puedes estudiar donde nosotras estudiamos... se puede, porque hay becas, ¿cierto? Hay becas, hay que dar la PSU y se entra como en cualquier universidad...

A.S: Sí, además que casi todos eran de mi curso, mis amigas, y también quieren estudiar lo mismo. Y yo le dije que si estudiábamos todas juntas en la misma universidad de la tía Paula y todas dijeron que ya, y todas quieren hacer bailarinas, igual hay unas que decidieron otra cosa pero igual quieren hacer bailarinas, como que quieren ser dos cosas a la vez. Yo también, pero estoy más metida en el ballet, así bailar.

J.B: Y tu familia, ¿ellos saben que a ti te gusta bailar?

A.S: Sí... además que a veces pongo zumba y empiezo a bailar...

J.B: Y ¿tú le has comentado que te gustaría dedicarte a eso?

A.S: Sí, porque me preguntan... y tengo una prima que también era de la, de esa cuestión de los juegos olímpicos...

J.B: Ya! Era gimnasta...

A.S: Sí, y me dijo de que quería estudiar, y yo le dije bailarina, y dijo ya. Que ella cuando yo fuera grande me iba a meter en la universidad que igual ellas han ido, porque ellas ya hicieron su profesión. Y ahora ellas son un poquito, como que ellos hacen algo y le... por ejemplo mi hermano chico tenía problemas de lenguaje, y

gracias a ella mi hermano pudo hablar bien, porque lo pudo ella meter en un colegio de lenguaje porque nosotros no podíamos por la plata y gracias a ella pudimos. Entonces ellas como pueden, me pueden meter hasta ahora, porque hay una escuela donde ellas viven cerca po, y me quieren meter allá...

J.B: Diles pu, que te metan nomás...

A.S: Sí, alomejor dijo que el otro año me iban a inscribir allá...

J.B: Igual es bacán porque uno también conoce gente diferente, gente nueva...

qué bueno!

¿Bailas sola en tu casa?, ¿te has pillado bailando?

A.S: Mmmmm, no es que a veces bailo con mi hermana, en la pieza a veces o sino en el comedor o en el patio.

P.G: Ponen la música nomás y bailan...

A.S: Sii, es que hay veces que prendemos la radio, y sale la música que bailamos con la tía y como ya nos sabemos los pasos empezamos a bailar nomas o sino inventamos, cuando a veces escuchamos reggaetón o cumbia la Coni baila igual conmigo. Y a veces van mis compañeras a la casa a veces, y hacemos zumba.

Pongo, es que en la casa tenemos internet y buscamos una música po y ahí dice que tengo la "adrenalina", tengo toda la música en un pendrive y ahí bailamos...

P.G: Les quedó gustando...

A.S: Sí.

P.G: ¿Sientes ahora que tu cuerpo está distinto?

A.S: Sí, he, no se antes era como... que antes no me movía casi na´ , como que le pedía permiso a un pie para mover el otro... y era como media... y ahora no, me tiene que decir que me quede quieta...

J.B: Woow, que bueno ese cambio!

A.S: Sí... jeje aunque igual me porto bien en la sala pero cuando termina soy la primera que salgo...

y soy la más loca de mis amigas. Sí, no me pasan o sea digo algo y mis amigas se ríen... soy la más loca del grupo de mis amigas...

J.B: Mmmm, entonces, definitivamente ¿superaste la vergüenza?

A.S: Sí, la superé...

J.B: Terminamos...

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA 4

Entrevistado: A. L.

Edad: 12 años

P. G.: ¿Cómo llegaste al taller de danza?

A. L.: Eeeh... eeh... cuando eh la profesora... usted, nos fue a buscar, a preguntar quien quería participar y yo levanté la mano y el primer día que llegue me empezó a gustar el taller.

P. G.: Y que hiciste en el taller?

A. L.: Eeh... bailamos, eeh jugábamos y también hacíamos actividades que para eeh la relajación para eeh estar más como suelto para moverse más y para muchas cosas eeh

P. G.: Eso?

A. L.: Sí.

P. G.: Y cuánto tiempo estuviste?

A. L.: Eeh...

P. G.: Desde que empezó.

A. L.: Sí desde que empezó el taller de baile

J. B.: Hasta que terminó.

A. L.: Sí.

J. B.: Te imaginaste el taller de alguna manera, al inscribirte?

A. L.: Eeh... me lo imaginaba que iba a ser así fome pero lo encontré entretenido, sí... emm hice amigos eh compartí eeh comprendí emmm el significado de la danza eeh me gustó porque era divertido y eso...

J. B.: Bacán... Faltaste al taller alguna vez?

A. L.: Sí... jejej

J. B.: Cuántas veces más o menos?

A. L.: Eeh como dos días porque estaba enferma.

P. G.: O porque tenías que cuidar a veces...

A. L.: No, porque estaba enferma. Una vez me enfermé eeh de la garganta y tenía que llegar a mi casa a tomarme las pastillas así, no podía hacer nada porque me dolía mucho la garganta

J. B.: Sipo hay que cuidarse con lo de la garganta. La tía lleva como dos semanas con la garganta mala, no se ha cuidado bien, ahora recién se está cuidando.

P. G.: Jejeje Oie Aracely, conocías la danza antes del taller?

A. L.: Eeh no mucho. Eeh porque hacían... antes había una profesora aquí que era como que uno no sabía si moverse bien... como que ella retaba, o sea no retaba, como que decía que se esforzaran más para que siguiera bailando para que pudieran aprender a bailar

P. G.: Claro, y como que no te gustó esa manera?

A. L.: Eeemm... no tanto porque había unas personas, unos niños chicos que no sabían bailar. Como que eh les daba pena porque no los llevaban a competencias a bailar o a otros lados

J. B.: Mmm... Qué pensaste que iban a hacer en el taller de la tía Paula?

A. L.: Eeh mmm... como un grupo así, que íbamos a ir a viajar para todos los lados a mostrar los bailes a los profesores a los directores de la escuela, íbamos a ir a la universidad de la tía a mostrar bailes que habíamos hecho y eso...

J. B.: Oooh, tenías las expectativas bien altas. Y al participar en el taller cómo lo encontraste?

A. L.: Eeh divertido porque la tía nos hacía... nos hacía eeh juegos, para que pudiéramos compartir con los compañeros y para aprender a bailar bien, y eso...

J. B.: Mmm...

P. G.: Qué te gustó del taller?

A. L.: Eeh los compañeros como actuaban, eeh su forma de convivir y me gustó también aprender a bailar y eeh hacer más amigos.

P. G.: La relación...

A. L.: Si la relación de personas.

J. B.: Qué no te gustó del taller?

A. L.: Eeh no me gustó a veces cuando teníamos que ensayar y unos se quedaban jugando y la tía tenía que retarlos para que pudieran hacer caso y porque unos compañeros.. la tía decía una actividad pero ellos lo primero que hacían se arrancaban o empezaban a jugar o se tiraban al suelo, todo eso...

J. B.: Mmm... te daba rabia que no pusieran atención o que fueran más revoltosos.

A. L.: Sí... que no, sí...

P. G.: Cómo te sentías al exponerte a bailar frente a tus compañeros?

A. L.: Eh me sentía, la primera vez me sentía nerviosa porque no sabía cómo me iba a salir el baile, pero después me eeh siguiendo así practicando me dejé llevar porque ya me sentía con más confianza.

P. G.: Por ejemplo cuando hacíamos tareas y había que mostrar a los demás?

A. L.: Eeh me ahí me sentía también nerviosa porque eeh yo ahí no sabía hacer tareas, dibujos pero después iba aprendiendo y como que me solté más y ahí pude mostrarle a mis compañeros lo que iba haciendo.

P. G.: Sí... Y cómo te sentías al bailar junto a tus compañeros?

A. L.: Me sentía así como libre porque ellos no se burlaban de mí y yo tampoco me burlaba de ellos, si como que todos no éramos perfectos y todos podíamos bailar como quisiéramos.

J. B.: Mmm... je que linda jejej. Alguna vez sentiste vergüenza?

A. L.: Eh sí la primera vez cuando empezamos a bailar, porque yo no los conocía a todos y pensé que me iban a criticar porque bailaba mal, porque no sabía así como eeh moverme y después eeh eso jejej

P. G.: Muy bien...

J. B.: Las cosas que te causaban vergüenza qué eran?

A. L.: Eeh cuando todos me miraban y empezaban a reírse eeh cuando no eeh cuando se me olvidaba un paso, cuando se me olvidaba una pregunta y eso... jeje

P. G.: Como sientes la vergüenza en tu cuerpo?

A. L.: Me da como cosquilla en la... en la guata y como que no me puedo moverme porque siento que así cuando me muevo, siento que me puedo caer así

y me da vergüenza también cuando me quedo mirando algo fijo así me da vergüenza y cuando todos me quedan mirando así no me puedo mover así y eso...

J. B.: Ella dijo algo que nadie ha dicho po, que se paraliza

P. G.: Claro

J. B.: Que es bacán porque todos sentimos la vergüenza de diferente manera, y todos sentimos vergüenza alguna vez jeje

P. G.: Si po... otros se ponen tiritones

J. B.: Si...

A. L.: Y a veces cuando me da susto así yo me pongo tiritona, me da como terror.

P. G.: Claro...

J. B.: Y en alguna actividad de la clase tu venciste la vergüenza?

A. L.: Eh sí. Cuando eeh estábamos todos juntos así, ya y empezamos a hablar eeh uno que... cómo lo trataba el otro así. Eh tú que pensay de él eeh así. Eeh porque ahí lo que me dijeron de mí como que ya... ya entendí lo que pensaban de mí.

J. B.: Y eso te ayudo a...

A. L.: Sí.

J. B.: Te dio más confianza.

A. L.: Sí, me dio más confianza para eh no tener más vergüenza.

J. B.: Y te acuerdas qué es lo que pensaban de ti?

A. L.: Sí, que era amorosa, cariñosa, eeh graciosa, eeh simpática, amable, eso...

J. B.: Que bacán, es buen ejercicio ese...

P. G.: Sí po, rescatar las cosas buenas.

A. L.: Si

P. G.: Y qué rescatas de esta experiencia del taller de danza?

A. L.: Que eh, vivi todo lo que había... o sea que pude estar lo que quería estar y tener hartos amigos y conocer a las personas cómo eran para así poder tenerlas más en confianza.

P. G.: Mmm...Qué aprendiste?

A. L.: Qué... eeh todos no bailan perfecto pero todos tenemos sentimientos vergüenza emociones y eso.

P. G.: Bien.

J. B.: Que linda... Después de haber realizado este taller, ahora, así como en este tiempo, sientes que te mueves distinto?

A. L.: Sí me siento como más libre, como más así que, ya no siento... ya esto como que esto ya se acaba que me puedo mover porque donde comprendí y me siento más libre.

J. B.: Mmm

P. G.:Que emociones sentías al bailar?

A. L.: Eh alegría. Alegría , a veces rabia eh y...

J. B.: Rabia, por qué?

A. L.: Porque eh unos jugabas así no hacían caso unos se taimaban no querían hacer nada y sentía alegría, rabia y eso...

J. B.: Mira...

P. G.: Como en el colegio estas la mayoría del tiempo sentado, notabas que tu cuerpo estaba distinto en el taller de danza?

A. L.: Sí

P. G.: Más liviano?

A. L.: Si más liviano porque eeh me movía más bailaba y jugábamos como para soltar el cuerpo y ahí mi cuerpo fue como cambiando.

J. B.: Mmm Qué es lo que ahora sientes cuando hablas de danza o cuando ves danza?

A. L.: Me siento que como que si yo estuviera bailando. Como que yo, todos mis compañeros estuviéramos bailando así para mostrar un baile así para presentarlo así y... para y cuando eeh veo así me siento como que fui parte de eso igual

J. B.: Mmm ya sea cualquier danza, pero que tu viviste la experiencia de bailar.

P. G.: Qué te motiva a bailar frente a un público?, por qué esa motivación?

A. L.: Porque a mí me gusta bailar. A mí me gusta bailar porque eeh cuando chica yo siempre bailaba, y por eso me gusta ahora bailar.

P. G.: Y te gusta que la gente te vea bailando?

A. L.: Si y que ellos también se motiven para bailar, para que ellos también conozcan la danza.

P. G.: Bailas sola en tu casa? Te has pillado bailando?

A. L.: Eeeh a veces bailo en mi casa, a veces bailamos acá en el colegio cuando tenemos que bailar y... y en eso bailo...

P. G.: Con la Anaís?

A. L.: Si... y ahora vamos a bailar...

P. G.: Para las competencias!

A. L.: Si

P. G.: Sientes ahora que tu cuerpo está distinto?

A. L.: Eh si me siento más liviana me siento como más libre porque saque todo lo... como un peso de encima de cuando llegue al taller de baile.

P. G.: Sí?

J. B.: Mmmm... que bacán.

P. G.: Y definitivamente superaste la vergüenza?

A. L.: Eh si ya no tengo tanta vergüenza pero eh a veces cuando está así y miran fijo y cuando te caí o te tropezay se ríen así y eso...

P. G.: Igual te da algo

A. L.: Si me da como un poco de vergüenza pero sigo y hago lo que... que no me cai

J. B.: Oie entonces tu por todo lo que nos has contado, yo siento que tú entiendes la danza como... como algo que reúne la gente, o no? Es como compartir, no? Eso tú sientes con la danza

A. L.: Sí, sí...

J. B.: Eso es una de las cosas que más te gustan...

P. G.: Ya... Gracias Aracely.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA 5

Entrevistado: N. M.

Edad: 13 años

P.G.: ¿Cómo llegaste al taller de danza?

N.M.: Eeemm me acuerdo que llegué porque donde no me gustaba estar en mi casa, quería puro pasar fuera de mi casa y me... me quería inscribirme en el taller porque las chiquillas también me dijeron po que hacían taller de danza y ahí me inscribí. Y de ahí no sabía cuáles eran los días y las chiquillas me dijeron y ahí venía...

P. G.: Ya...

N. M.: Venia porque también estaban los ensayos de la banda y todo eso... y me inscribí porque me gustó bailar.

P. G.: Sí?

N. M.: Y, sí

P. G.: Qué hiciste en el taller?

N. M.: Eeeh bailar sobre la música, pa presentar en el colegio... y eso.

J. B.: Oie y por qué no te gusta estar en tu casa?

N. M.: Porque en mi casa hay problemas.

J. B.: Mmmm...

N. M.: Casi siempre se pelean...

J. B.: Entonces prefieres estar afuera para no contaminarte

N. M.: Si po... como ahora vivo lejos

J. B.: Vives lejos del colegio?

N. M.: Sí, vivo un poquito antes de llegar a la carretera

J. B.: Aaah...

P. G.: Y te vienes sola?

N. M.: Ahora me vengo sola.

P. G.: No con tus hermanos?

N. M.: Mis hermanos se cambiaron de colegio los más chicos... la Joyce, se cambió de colegio.

J. B.: Aaaah...

N. M.: Se fue a uno que queda pa allá pal Volcán parece.

P. G.: Lejos igual...

N. M.: Sí

P. G.: Y el Ester? No te vienes con él?

N. M.: No es que el Ester llega tarde y le gusta quedarse con mis primos, esperando el bus porque también van al colegio de allá...

P. G.: Mmm... Te acuerdas que hiciste en el taller? Otras cosas? Actividades?

N. M.: También nos relajamos, eeh no sé po, nos divertimos, jugamos harto, leseamos también, y eso...

P. G.: Y cuánto tiempo estuviste?

N. M.: Cómo tiempo así de meses?

P. G.: Como tres meses?

N. M.: Sí más o menos...

J. B.: De qué manera te imaginaste el taller cuando te inscribiste? La primera vez...

N. M.: De que iban a... no sé po... a enseñar a hacer como a moverse así y que íbamos a bailar no más po! Eso no más...

J. B.: Y faltaste al taller?

N. M.: Sí parece que igual había faltado pero...

J. B.: Como cuántas veces?

N. M.: Como sus tres, dos veces, jejej

J. B.: Y te acorday por qué motivo?

N. M.: Es que... cómo se llama esto? Porque mi mamá a veces estaba enojá y no me dejaba salir o si no que se me olvidaba jejej

J. B.: Ya... Y conocías la danza antes del taller?

N. M.: No.

J. B.: Por la tele?

N. M.: No veo tele.

J. B.: Aaah

N. M.: Lo único que hago, veo videos en mi celular.

J. B.: De música?

N. M.: Sí. Y en las mañanas no más veo tele, pero muestran puro que se matan...

J. B.: Sí puras cosas malas

N. M.: Siu

P. G.: No habías bailado tampoco entonces?

N. M.: Bailaba en el otro colegio, solamente hacíamos baile.

P. G.: Y que hacían?

N. M.: Eeh no sé po hacíamos bailes pa competencias, mostrábamos a los otros cursos, y eso...

J. B.: Pero así como esos típicos bailes que hacen en las alianzas?

N. M.: Sí, en las alianzas, sí.

J. B.: Y qué pensaste que iban a hacer con la tía en el taller?

N. M.: Eeeh que íbamos a bailar, igual a lesiar como la primera vez que entré. Es que igual como que se eeh jugaban así y después como que se ponían a bailar y ahí...

J. B.: Eso te imaginaste... eso pensaste que iban a hacer.

N. M.: Sí.

P. G.: Y al participar en el taller, cómo lo encontraste?

N. M.: Lo encontré divertido, igual entretenido, y bacán.

P. G.: Sí?

N. M.: Sí.

P. G.: Qué es lo que te gustó del taller?

N. M.: Eeeh no sé po, me gustó jugar con mis amigos, jugar con usted, también bailar, y eso...

J. B.: Qué no te gustó del taller?

N. M.: Nada. Jej

P. G.: Honestamente?

N. M.: Sí.

J. B.: Y como te sentías al exponerte a bailar frente a tus compañeros?

N. M.: Me sentía nerviosa...

J. B.: Ya.

N. M.: Que me podían decir algo, porque como apenas los iba conociendo, apenas como dos meses.

J. B.: Si po.

N. M.: A veces igual me sentía nerviosa con ellas pero ahora no, ahora nos ponemos a lesear entre todas jejej

J. B.: Cómo te sentías al bailar junto a tus compañeros?

N. M.: Me sentía como no sé, alegre y así como normal

J. B.: Ya... tranquila. Y alguna vez sentiste vergüenza.

N. M.: A veces...

J. B.: Por qué?

N. M.: Porque yo como soy verg... como que me da, no sé po... soy nerviosa, por eso po, me daba como vergüenza.

J. B.: Ya.

N. M.: Aunque yo igual, a veces me han sacado para leer a mí, a veces en el otro colegio. Casi siempre me sacaban a mí po porque era la que mejor leía... y por eso me pongo nerviosa, y se me queda como tartamudeando.

J. B.: A mí igual me pasa eso...

P. G.: Y cómo sientes la vergüenza en el cuerpo?

N. M.: No sé como que empiezo a tiritar de repente y me quedo como así como que... parezco robot así, me quedo como tiesa y no me puedo moverme bien.

P. G.: Eso te pasaba al bailar igual?

N. M.: Sí...

J. B.: Y en alguna clase venciste la vergüenza? En alguna actividad del taller?

N. M.: Igual cuando habíamos bailado ahí en la cancha y el primer baile estaba nerviosa pero después como que me empecé como a relajar más... Sentía como que estaba bailando sola ahí po

J. B.: Ya... como que tiraste al lado la vergüenza y lo hiciste no más.

N. M.: Si po

P. G.: Había que hacerlo.

J. B.: Qué rescatas de esta experiencia del taller?

N. M.: Que aprendí a moverme mejor, a ser más relajada, no se po y a aprendernos otro tipo de música.

J. B.: Otro tipo de música...

N. M.: Si po es que yo no escuchaba románticas ni nada de eso, yo escuchaba puro como música fuerte.

J. B.: Qué música te gusta?

N. M.: La bachata... a ver qué más... ahora me gusta lo romántico.

J.B.: Y antes, cual era la música fuerte que escuchabay?

N. M.: El reguetón y el metal.

J. B.: Metal? Oooh te gusta el rock?

N. M.: Tengo pura música así.

J. B.: Quién te enseñó a escuchar esa música?

N. M.: No sé, yo sola, porque quería conocer otro tipo de música y como mi hermano también se puso así, me empezó a copiarme.

P. G.: Y tus papás?

N. M.: Mis papás? Mi mamá dice que no escuche música satánica y yo no vivo con mi papá así que no sé qué opina... pero a mi papá le gusta también. También cuando voy a verlo igual le gusta mi música.

J. B.: Y qué grupos tienes de metal?

N. M.: Eeeh me gusta Evanescence la que más escucho...Y de ahí no escucho mucho lo otro, y eso.

P. G.: Qué aprendiste?

N. M.: Eeeh a ser más relajada, a ponerme menos nerviosa, a ser menos vergonzosa y tener más personalidad.

J. B.: Después de haber realizado este taller, sientes que te mueves distinto ahora?

N. M.: Sí, porque después que terminó el taller me sentí más libre con las chiquillas, porque igual como que me relajé un poco, como que cuando me ponía a bailar olvidaba todos los problemas que tenía en mi casa.

J. B.: Sí, eso pasa... Qué emociones sentías al bailar?

N. M.: Alegría, eeh entusiasmo, emoción de que podía bailar porque a mí mi mamá me había dicho que yo no podía bailar bien... eso.

J. B.: Te sentías alegre... Y alguna emoción más tirada pa la tristeza, o pena? O todo relacionado con lo positivo?

N. M.: Mmm noo, no estaba tan triste, igual me ponía a pensar en lo que me decía mi mamá, que decía que yo bailaba mal...

J. B.: Ella te decía eso?

N. M.: Sí.

J. B.: Y tú qué le decías?

N. M.: Le decía que no es mi culpa bailar mal porque, no sé porque pero mi mamá me dice que parece que tengo una enfermedad en el pie.

J. B.: Tú? Qué tienes?

N. M.: Tengo como el pie como doblado...

J. B.: Pero sientes dolor en el pie?

N. M.: Como que mis huesos están doblados...

J. B.: En el tobillo?

N. M.: Sí están como doblados pa acá.

J. B.: A ver? Te puedo tocar? A dónde?

N. M.: Cuando yo me paro se me va todo el pie pal lao

J. B.: A ver? Párate...

N. M.: Cuando camino, se me tira como pa atrás

J. B.: No taaanto!

N. M.: Es que se me nota más cuando ando con tacos y zapatillas.

J. B.: Aaah... Y tú mamá por eso, por el problema del pie te dice eso? O tú crees que es por eso?

N. M.: Yo creo que es por eso.

P. G.: Y qué sientes cuando tu mamá te dice eso?

N. M.: Es que mi mamá me reta porque me dice: "Nadia, camina derecho!", le digo que no puedo caminar derecho porque tengo el pie malo po, y me reta y se enoja conmigo... y eso.

P. G.: Y cuándo te dice que bailas mal?

N. M.: Me dice que tengo que aprender a bailar más bien y que ahí iba a mejorar.

J. B.: Te da lata que te diga eso?

N. M.: Sí...

J. B.: Y tú le dices? "Mamá no me digay eso".

N. M.: Es que si yo le contesto me reta.

J. B.: Preferís quedarte callaita.

N. M.: Igual le reto, igual como que me enojo, me da rabia no sé o me arranco de mi casa, voy a dar una vuelta sola, y eso...

J. B.: Pero tú sabís que no hay persona que baile mal? Todos bailamos bien.

Porque bailar no se trata de hacer las cosas bonitas, se trata de sentirlo no más po, todo está bien. Hasta ella puede bailar bien, hasta tú, hasta ese caballero que está trabajando allá. Eso me lo enseñó un profesor a mí...

Jejej

P. G.: Como en el colegio estás la mayoría del tiempo sentado, notabas que tu cuerpo estaba distinto en el taller de danza?

N. M.: Como que igual me sonaban los huesos, que como pasamos todo el día sentados, igual como que nos aburre estar todo el rato sentados y a las chiquillas les gusta correr pero a mí me aburre, como me acostumbré tanto a estar sentados...

P. G.: Te acostumbraste, jajaj...

N. M.: Sí po, y no sé po cuando estoy aburrida, doy la vuelta a todo el colegio con la Estefanía o con las chiquillas o si no comimos, vamos al almuerzo...

P. G.: Y en el taller cómo te sentías? Más liviana?

N. M.: Sí me sentía como no sé como más suelta, y así...

P. G.: Sí po, es lo que no puedes hacer en clases.

N. M.: Si po en clases todo el rato mirando la pizarra...

J. B.: Oie y qué es lo que ahora sientes con la danza?

N. M.: Siento como que si... Cómo era la pregunta?? Jajaj

J. B.: Qué por ejemplo tú cuando escuchas la palabra Danza, o ves danza? Qué sientes con la danza?

N. M.: Aah me acuerdo de todo lo que hacía yo po. Me acuerdo lo que hacía en el taller y me pongo así, o si no igual cuando escucho la música como que me pongo a bailar.

J. B.: Ah que buena.

N. M.: Que como igual me gustó y por eso...

J. B.: Entonces tú te has pillado bailando sola en tu casa? En tu pieza?

N. M.: Sí, antes de dormir igual, es que no sé que me da por bailar, cuando no hay nadie en mi casa también.

J. B.: Qué buena, eso es muy bueno.

N. M.: Sí.

P. G.: Sientes ahora que tu cuerpo está distinto?

N. M.: Sí como que quiere puro bailar, jajaj.

J. B.: Ya la última pregunta... Definitivamente superaste la vergüenza? O todavía te queda...

N. M.: Igual como un poco, porque todavía sigo como tartamudeando, pero tengo como más personalidad que antes.

J. B.: Ya y con respecto al bailar? Tienes más confianza al bailar ahora?

N. M.: Si ahora si, como que ahora al bailar me resulta más fácil que antes... que antes no me movía mucho.

P. G.: Y ahora haces cosas, que antes no hacías?

N. M.: Como por ejemplo, correr más, jugar más eh no sé po lesiar más con mis hermanos, con mis primos.

J. B.: Estás más liberada.

N. M.: Si po.

J. B.: Ya po... Terminamos.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA 6

Entrevistada: N. G.

Edad: 13 años

P.G: Natasha...

N.G: Qué pasó...

P.G: Gálvez?

N.G: Sí.

P.G: ¿Cuántos años tienes?

N.G: 13

J.B: Y ¿Qué signo?

N.G: No tengo idea...

J.B: ¿No sabí? Y ¿Cuándo estas de cumpleaños?

N.G: Ahhh ya, ya, ya me acordé recién, soy escorpión...

J.B: Ahhh, y estas de cumpleaños ahora luego, o no? O ya estuviste?

N.G: No sé es que siempre se me olvida el día de mi cumpleaños jjajajeje

J.B: ¿De verdad?

N.G: Sí, me lo tienen que recordar siempre...

J.B: Oh, que curioso...

N.G: Generalmente a las personas no se les olvida. Pero a mí síiii... jejeje

P.G: Es un día importante...

N.G: Es que para mí todos los días son iguales, excepto cuando pasa algo bueno, o sea no a mi sino a las personas quienes quiero.

P.G: Tu tení... ¿Cuántos hermanos tení?

N.G: 8.

J.B: ¡Hartos! ¿Y eres la mayor?

N.G: Noo..

P.G: ¿Y viven en tu casa todos?

N.G: No, tres se fueron... y los otros viven con nosotros.

P.G: ¿Cómo llegaste al taller de danza?

N.G: Ehh por medio de mis dos amigas, la Anaís y la Araceli. ellas me dijeron que era divertido el taller y a mí me interesó, así que yo fui.

P.G: Como la semana después...

N.G: Sí, como una semana después...

J.B: Ellas te invitaron...

P.G: ¿Qué hiciste en el taller de danza?

N.G: Eh, bailamos, hicimos juegos, nos reímos, nos caímos y muchas veces y dolió jajaja pero lo más, nos divertimos, conocimos a la tía y conocimos otras personas que si no hubiera sido a través del baile no las habiéramos conocido.

P.G: ¿Cuánto tiempo estuviste?

N.G: Estuve tres meses y un cuarto... no mentira jajajaj

P.G y J.B: Jajajajajaja (la ensayaste!) jajaajja

N.G: Sí parece... jijj no, es que estuve la mayoría del tiempo en el taller de danza

J.B: Al inscribirte al taller, ¿te lo imaginaste de alguna manera en especial?

N.G: No, imaginé que siempre íbamos a bailar e íbamos a reir, pero así una, característicamente

no, noo visualicé.

P.G: ¿Faltaste al taller? ¿Cuántas veces más o menos?

N.G: Mmm jejeja no me acuerdo profe, es que tengo pérdida de memoria, no me acuerdo.

P.G: Y cuando faltabas, ¿Por qué razón era?

N.G: Faltaba porque iba a la banda. Se acercaban competencias y yo iba. Para ganarnos el primer lugar po, jaja obvio, jajaja.

P.G: ¿Solo por la banda? O a veces por estados de ánimo...

N.G: No. Sólo por la banda. O a veces porque había ehh pocas ocasiones en las que faltaba porque mi hermana estaba enferma y no había nadie que la cuidara.

P.G: ¿Conocías la danza antes del taller?

N.G: Sí, pero no la bailaba, porque no sabía...

P.G: Ha, nunca habías bailado...

N.G: Nunca, excepto así en los festivales, así de los colegios, digo, del colegio.

J.B: ¿Qué pensaste que iban a hacer en el taller?

N.G: Eh, si era un taller de danza yo pensé que íbamos a bailar po! Jeje pero... generalmente pensé que nos íbamos a divertir, haciendo danza y todo...

J.B: Y al participar del taller, ¿Cómo lo encontraste?

N.G: Lo encontré entretenido porque igual hay muchos talleres de danza en donde así uno no puede divertirse, tan solo tiene que estar preocupado de la danza, no puede reír, tiene que solamente visualizarse en la danza y esta vez no sé, la encontré buena porque nos reíamos, llorábamos (ah jaja), nos caíamos y todos reíamos, conversábamos de nosotros, dábamos nuestra opinión en todas partes y me gustó mucho...

P.G: Eso es lo que te gustó... ¿qué más te gustó del taller?

N.G: Lo que me gustó del taller fue el compañerismo que todos tuvieron y el cariño que nos dio la tía.

J.B: Y ¿Qué NO te gustó del taller?

N.G: Que la tía se haya ido...

J.B: Ahh jajaja ,¿algo más?

N.G: Eh, no porque igual todo estaba entretenido.

P.G: ¿Cómo te sentías al exponerte a bailar frente a tus demás compañeros?

N.G: IIIIh me sentía con un nervio aquí en el estómago pero a la vez feliz porque íbamos a demostrar lo que aprendimos en el taller, pero más me comían los nervios!! AAAH!!!

P.G: Pero, ¿y al bailar frente a los mismos compañeros del taller?

N.G: Ehh, igual porque jamás demuestro mis habilidades ante los demás, pero igual me dio alegría porque gané confianza así como para demostrar cosas, que

yo puedo. Lo único que expongo ante los demás son mis opiniones, pero eso fue todo.

P.G: Y tus sentimientos...

N.G: También los demostré al bailar, porque demostré mi alegría, mi nerviosismo, mis cualidades...

J.B: Fuiste transparente siempre...

N.G: Sí.

J.B: Y ¿Cómo te sentías al bailar junto a tus compañeros, cuando todos bailaban al mismo tiempo... cómo te sentías?

N.G: Que me estaban imitando...

J.B: ¿Sí?

N.G: Sí, sentía que siempre me miraban a mi y me sentía nerviosa...

J.B: Mmmm...

P.G: ¿Alguna vez sentiste vergüenza?

N.G: NNNo. Jamás sentí vergüenza porque era lo que... como...al demostrar eso era como mostrar mi yo. Mi yo interno, jamas sentí vergüenza porque era mostrar... mostrarme a mí po, voy a mostrar algo que creé, que hice y que siento. Por eso jamás sentí vergüenza...

J.B: Sólo nervios, poquiiito...

N.G: Una vez me acuerdo que dijiste que sentías vergüenza pero que como que no te importaba la opinión de los demás...

N.G: No... tan solo me importa si lo dicen personas que yo quiero...

J.B: Tú eres segura de ti. O más bien... te conoces...

N.G: Sí, me conozco, me conozco al revés y al derecho.

J.B: Uh! ¿sí?

N.G: Yo sé mis límites, sé hasta dónde llego. Por eso... por eso yo digo lo que pienso porque sé hasta dónde puedo llegar y sé que tanto daño puedo hacer con mis cosas, con mi forma de hablar, por eso me pongo límites. Y me los pongo yo, nadie me los pone, uuh que interesante, nadie se pone límites pero yo me los pongo!!! Ajajja

P.G: Entonces ¿no hay cosas que te causen vergüenza? ¿O sí?

N.G: Ehh, vergüenza me causaría ammm creerme mejor sabiendo que no lo soy. Por ejemplo, yo me creo así la mejor del colegio sabiendo que no, soy igual que todos, eso me daría vergüenza.

El por qué no tengo idea pero me daría vergüenza.

P.G: Hmm

J.B: Demostrar algo que no eres...

N.G: Exacto, yo me muestro tal y como soy y mostrarme de una forma que no soy me daría vergüenza.

J.B: Interesante...

N.G: Soy interesante... ah jajaja

J.B: Y... entonces, si no hablamos de vergüenza hablemos de los nervios...

¿Cómo sientes tú los nervios en tu cuerpo?

N.G: Siento que nosé me recorre desde los pies hasta mi estómago y en mi estómago se revuelve toodo, siiii y no siento ganas de ir al baño, tampoco ganas de ir a vomitar, solo siento ganas de mostrarlo, porque no se me da nervio.

J.B: Te da como... ¿ansiedad? Comoo.. ¡hay ya, hagámoslo luego!

N.G: Sí, tengo nervios y después viene la ansiedad que hay ya vienen de nuevo, va a terminar y después ver cómo nos sale, algo así...

J.B: Jah, como que pase el momento rápido nomás...

N.G: Sí.

P.G: Ya...

J.B: ¿Qué rescatas de esta experiencia del taller?

N.G: Yo, ¿a ver? Rescataría... (hay que pensar, hay que pensar, hay que pensar!)

No... yo rescataría mi, a ver... mmmm hay ¿cómo se llama? Como soltarse un poquito...

P.G: Liberar...

N.G: Sí, algo así...yo rescataría mi liberación porque soy más tiesa que... soy más tiesa que robot. Ajjaja

J.B: Ahh! La liberación corporal...

N.G: Sí!

P.G: Y ¿Qué aprendiste?

N.G: Aprendí a bailar porque no sabía!!!! Jajaja eh.. Aprendí que también el

compañerismo es importante porque si no lo hacemos eh seríamos aparte de ser personas egoístas, no sabríamos compartir, que eso es lo peor de todo. No saber compartir...

P.G y J.B: Mmm, sí, muy cierto.

P.G: Después de haber realizado este taller, sientes que te mueves distinto?

N.G: Sí, de repente empiezo a bailar distinto pero, lo único que no bailo es reggaetón porque no sé, además que tengo que bailar como así como pegá a los hombre y nosé me da... nosé.

P.G: ¿Qué emociones sentías al bailar?

N.G: ¡Demasiadas! sentía nervio, felicidad, emm tristeza de que saliera mal, sí po... Hay! Se me mezclaban montones de sentimientos ahí en el baile, en el preciso momento ahí. ¡Hay!

J.B: ¿Sí, que más?

N.G: Sentía muchos cambios de humor, era como: ¿va a salir? No! No va a salir! Sí va a salir! Eso eso! No! Si! No! AAAh!!!!!! Me mezclaba enteriiiiita, enterita!

P.G: Hmm, muy emocional...

J.B: Y bueno, como en el colegio estás la mayoría del tiempo sentada... ¿notabas que tu cuerpo estaba distinto en el taller de danza?

N.G: Sí, porque siempre nos movíamos, así nos reíamos pero cuando estoy sentá me siento aburrída ahí como si no hago nada si por eso empiezo así a hablar, a contar chistes o a dar mi opinión pero para reír, porque a mí me gusta estar feliz,

no me gusta estar triste, y cuando estoy triste me gusta demostrar una sonrisa, ahí pa que nadie se preocupe innecesariamente.

P.G: ¿Qué es lo que ahora sientes con la danza?

N.G: Eh, siento una forma de expresar lo que siento y liberarme. O sea, por ejemplo yo voy hacer un baile así de tristeza, voy a mostrar así que me siento triste, pero si hago un baile feliz, voy a sentir que me siento como ¡WOW! Voy a volaaaaar!!!!

J.B: O sea... sientes que con la danza tu puedes interpretar lo que sientes... viste tienes que ser actriz! O bailarina! Jajaja

N.G: Jjaja ¡quizás!

P.G: ¿Bailas sola en tu casa, o te has pillado bailando?

N.G: No, nunca! Jaja no, jamás porque... eh bueno, la única persona que he bailado así en frente es con un amigo que lo tengo así desde que tengo conciencia, desde muy pequeñita, o sea él sabe todo de mí y yo sé todo de él y él es la única persona que le demuestro en realidad lo que siento.

J.B: ¿Y con el haz bailado?

N.G: Sí, menos reggaetón.

J.B: ¿En qué momento?

N.G: Bueno cuando así me siento feliz, o triste o sea todo el tiempo pero bueno... no.. ah jeje eeh, generalmente cuando estoy con él siempre conversamos.

J.B: Ya, y el baile, ¿Dónde aparece...?

N.G: Cuando así, cuando uno de los dos está así medio mal así medio achacao, así los dos, así, el otro, así pone música y empezamos a bailar así como pa... pa animarnos un poco.

J.B: Ahhhh....

P.G: ¿Sientes ahora que tu cuerpo está distinto?

N.G: A ver me han hecho millones de veces esa pregunta y las millones de veces cambio eso... jajaja, no, ya, eeh...

P.G: Después del taller... por ejemplo...

N.G: Sí porque... se mueve más, no puedo quedarme quieta... hm no, tengo que saber moverme... y cuando escucho así como una música así que me, que me, siento así como el sonido, ahí que me, que me mueve, ahí...ahí como que empiezo así a moverme como que bailo un poquito...

P.G: "Ta na na na naaa"... haa, entonces esta chica no es vergonzosa...

J.B: No eres vergonzosa.

N.G: Noo para nada. Chi, ¿me han visto disertar? Chs, ahí, ahí, me prendo entera (wuuuuuu!!!!) hjajhajha.

J.B: Me imagino...

N.G: Puedo ser terrible calladita en la clase pero cuando me voy a disertar o voy a exponer un trabajo, no... no suelto palabra hasta que todos se callen. No haya nada de bulla. Y ahí, y hablo fuerte pu. Ahí Ffchhh!! Es casi, es cosa de colocarse audífonos ahí, las medias... los medios audífonos para no escuchar y me

escuchan igual... (le puse color jhahja).

J.B: Es admirable eso, que tú puedas disertar con hartito desplante.

N.G: Es que me gusta así que los demás así vean lo que yo he aprendido pa que entiendan porque o si no me van hacer preguntas, noo...

CUADROS CATEGORÍAS

E. M.

Edad: 13 años

Concepto Clave: Contradicción

Categoría	LADO A	LADO B
SER ÚNICO HOMBRE	“No estaba ni ahí yo”	“Me sentía como diferente”
DANZA LE HACE FELIZ	“Me sentía feliz cuando bailaba, como que expresaba”	“Venía a lo lejos” (grado de participación). Otros intereses. “empecé a jugar más a la pelota”.
LA PRESION DE LOS PARES	<i>“Y todos me decían que bailara y noo, yo no quise.”</i>	<i>“Yo baile con una colombiana, los cabros me tiraban pa´ dentro y yo tuve que bailar nomás, ¿sí o no? Siiipo.”</i>

R. S.

Edad: 10 años

Concepto Clave: Infancia

Categoría	Desarrollo	Codificación
1. Familia	<p>-Hermanas como influencia en él.</p> <p>-Tía como figura maternal.</p>	<p>“Con la tía no más los demás no. Con la pura tía. Que cuando me hacen bailar otras tías no.”</p> <p>“Estamos todos pero estamos en la sala. Así con la tía Paula, mi hermana, mis compañeros... con ellos, y nada más.”</p> <p>“Ah pero no me acuerde de eso que me da pena cuando se fue... Si ahora cuando escucho “Con un</p>

		<p>disparo al corazón” ahora</p> <p>me pongo a llorar... ve</p> <p>que nos pusieron esa</p> <p>música...”</p> <p>“Me dio vergüenza a la</p> <p>primera vez, pero se</p> <p>acuerda que usted me</p> <p>dijo que baile no más.”</p> <p>“Ahora ya no tengo miedo</p> <p>al bailar. Cuando tengo</p> <p>que bailar con otra tía sí.</p> <p>Pero cuando bailo con</p> <p>usted no.”</p> <p>“Y después la tía me dijo,</p> <p>ve que usted me dijo “ya</p> <p>ven, pasa!” y estaba... y</p> <p>me inscribí, me</p> <p>empezaron como a...</p> <p>empecé como a como</p> <p>que sabía que me</p>
--	--	--

		estaban apoyando.”
2. Inseguridad	<p>-Durante el taller, Raúl sentía la confianza para poder desenvolverse, pero una vez que este finalizó se vio vulnerable e inseguro.</p> <p>-Raúl se sintió apoyado. Esto le permitió bailar con libertad y fácilmente.</p> <p>-Fragilidad: emociones constantes de pena y miedo.</p>	<p>“Como que cuando empezó, cuando me inscribí al taller no me conocía yo mismo, pero después como que me empecé a acostumbrar y cuando terminó el taller volví a lo de antes... Me daba vergüenza de nuevo bailar.”</p> <p>“Me dicen que así se hace pero se me olvida al tiro, no como cuando bailo bailes que me mostró la tía como la Adrenalina, me lo aprendí al tiro de memoria... como que ellos me ayudaron, como que me sentí</p>

		apoyado en ese momento.”
3. Emociones encontradas (Bloqueo corporal)	-Gana confianza y se descubre a sí mismo durante el taller. Pero reconoce que sin la presencia del taller y la profesora vuelve la vergüenza, el temor.	<p>“Como que se me olvida lo que hay que hacer... se me van todos los recuerdos.”</p> <p>“No es que... cuando se fue ahí... es que antes nosotros... yo no sabía bailar po, no me movía nah y ahora tampoco cuando se fue la tía, porque como que cuando se fue la tía se me olvidó todo.”</p> <p>“Cuando se fue volvió la vergüenza y cuando me inscribí se fue. Como cuando estuve primero en el taller de danza en la</p>

		<p>casa igual me movía bailar, como que ahí tenía... después cuando se terminó el taller volvió la vergüenza...”</p>
--	--	--

A.S.

Edad: 14 años

Concepto Clave: Aprendizaje.

Categoría	Desarrollo	Codificación
1. Conocimiento	<p>-Le interesó participar en el taller, en cuanto supo que la profesora venia de la universidad.</p> <p>-Por el conocimiento perdió la vergüenza.</p>	<p>-“Eeeh... cuando usted entró a la sala y usted empezó a preguntar sobre quién quiere participar en un taller de danza, que usted venía de la universidad y yo ahí quise entrar al taller de danza y me quise inscribir y nunca me quise salir, porque lo</p>

		<p>encontré muy divertido.”</p> <p>-“A la primera vez sí sentí vergüenza... pero después no... pero después no tuve vergüenza porque me sentí cómoda en el taller y me empecé a bailar más mejor... Me daban vergüenza los pasos, es que los primeros bailes eran como muy raros, los pasos que hacía, y como que hacía un paso y como que miraba</p>
--	--	---

		<p>a los demás como lo hacían y como que me daba vergüenza pero después, cuando ya me sabía el baile, ya no tenía vergüenza”.</p>
<p>2. Profesionalizar</p>	<p>-Demuestra gran interés por los movimientos técnicos y con mayor dificultad.</p> <p>-Hace énfasis en que durante el taller cumplió el rol de guiar a sus compañeros, ayudándoles en la memoria y ejecución de los movimientos dados por la profesora.</p>	<p>“Eeh... como hacer los movimientos como por ejemplo saltar así, bien, mm emm ay, así como las bailarinas cuando saltan o cuando se abren de piernas así... que igual cuesta, pero igual pudimos hacerlo.”</p>

	<p>-Ve la danza como una posibilidad de desarrollarse en el futuro de manera profesional.</p> <p>-Afirma que cuando grande quiere ser profesora de danza.</p>	<p>“Eh... feliz así con emociones de bailar, y enseñarle a los demás que les costaba igual... porque igual yo les ayudaba a veces a los chiquillos”...</p> <p>“Eehh, me siento más relajada, más libre, más contenta así, porque pude lograr así bailar bien y más encima me gustaría ser laaaaa, así como la tía profesora.</p> <p>Porque es bacán bailar, que cuando era más chica igual</p>
--	---	--

		<p>yo quería ser bailarina, en mi familia me iban a meter a un taller de bailarina pero era muy caro po, pero ahora por el taller, que cuando me metí ahora pude lograr un poquito de lo que quería hacer cuando chica. Y ahora cuando vaya a la universidad quiero estudiar eso.</p>
<p>3. Rigurosidad</p>	<p>-Demuestra seriedad y compromiso en el periodo del taller de danza.</p>	<p>“Estuve en el taller desde el principio hasta el final.” “Falté sólo dos veces, porque</p>

		estaba bajando las notas, pero ahora las subí... pero falté dos días y después no falté más”.
4. Apoyo familiar	<p>-Existe interés y preocupación de la familia, por el futuro de Anaís.</p> <p>-Una de sus primas mayores, aporta con ayuda para gastos económicos, en relación a las necesidades de ella y sus hermanos.</p>	<p>“Sí, porque me preguntan y tengo una prima que también era de esa cuestión de los juegos olímpicos y me dijo de que quería estudiar, y yo le dije bailarina, y dijo ya. Que ella cuando yo fuera grande me iba a meter en la universidad que igual ellas han ido,</p>

		<p>porque ellas ya hicieron su profesión. Y ahora ellas son un poquito, como que ellos hacen algo y le... por ejemplo mi hermano chico tenía problemas de lenguaje, y gracias a ella mi hermano pudo hablar bien, porque lo pudo ella meter en un colegio de lenguaje porque nosotros no podíamos por la plata y gracias a ella pudimos. Entonces ellas</p>
--	--	---

		<p>como pueden, me pueden meter hasta ahora, porque hay una escuela donde ellas viven cerca po, y me quieren meter allá...”</p>
<p>5. Integralidad</p>	<p>-Anaís hace énfasis en la importancia de diferentes elementos que se trabajan en el taller para un óptimo aprendizaje y su relación con los otros.</p> <p>-Destaca que puede desenvolverse con mayor facilidad frente a los demás gracias al taller de danza.</p> <p>-Para Anaís la danza</p>	<p>“Encontré el taller divertido y bonito porque al final cuando terminamos igual hacíamos una convivencia, igual nos sacábamos fotos, jugábamos, bailábamos y después nos hacíamos masajes y después los</p>

	<p>tiene un significado muy interno y sensible, a través de ella logra canalizar y expresar sus emociones.</p>	<p>íbamos, y lo encontré divertido”. “Me gustaba que pude aprender cosas que yo no sabía, expresar los sentimientos a los demás, porque aquí en el colegio tomé un taller de eso que es expresar pero no me atreví a decírselo a los demás, pero en el taller sí...” “Sí, y cuando tenía problemas se me iba, olvidaba todo, como que me relajaba al bailar.”</p>
--	--	---

		<p>“Los pasos, es que todavía me acuerdo de los pasos, me acuerdo de todos los bailes todavía, la convivencia, lo que teníamos con los chiquillos, con los demás. Y como se llama... participar en los bailes cuando los presentamos... todo eso.”</p> <p>“Sí, y siempre empezamos a bailar entre todos. Si el curso de nosotros igual no somos tan</p>
--	--	---

		peleadores, igual somos unidos, porque si nos llega a pasar algo, ellos igual están ahí. No somos tan peleadores...”
--	--	--

A.L.

Edad: 12 años

Concepto Clave: Compañerismo

Categoría	Desarrollo	Codificación
1. Estar en compañía. Busca amistad (afecto).	-A.L. menciona constantemente el “compañerismo”, le otorga mucho valor a ello durante el taller. -El taller de danza significó una instancia para crear amigos, establecer relaciones sociales, generar confianza entre ellos.	“Eeh divertido porque la tía nos hacía... nos hacía eeh juegos, para que pudiéramos compartir con los compañeros y para aprender a bailar bien, y eso...” “Eeh los compañeros como actuaban, eeh su forma de convivir y me gustó también aprender a bailar y eeh hacer más amigos.” “Que eh, viví todo lo

		<p>que había... o sea que pude estar lo que quería estar y tener hartos amigos y conocer a las personas cómo eran para así poder tenerlas más en confianza.”</p> <p>“Me sentía así como libre porque ellos no se burlaban de mí y yo tampoco me burlaba de ellos, si como que todos no éramos perfectos y todos podíamos bailar como quisiéramos.”</p>
2. Capacidad de	Se preocupa mucho por	“...Había unas

<p>Empatizar.</p>	<p>sus pares, llegando a afectarse emocionalmente cuando siente que existe alguna injusticia o faltas de respeto. Es capaz de ponerse en el lugar del otro.</p>	<p>personas, unos niños chicos que no sabían bailar. Como que eh les daba pena porque no los llevaban a competencias a bailar o a otros lados”. “Eeeh no me gustó a veces cuando teníamos que ensayar y unos se quedaban jugando y la tía tenía que retarlos para que pudieran hacer caso y porque unos compañeros... la tía decía una actividad pero ellos lo primero que hacían se arrancaban o</p>
-------------------	---	---

		<p>empezaban a jugar o se tiraban al suelo, todo eso...”</p> <p>“Aprendí que todos no bailan perfecto pero todos tenemos sentimientos vergüenza emociones y eso.”</p>
<p>3. Miedo a la burla. (Juicio externo, parálisis.</p>	<p>En un comienzo el miedo al qué dirán es muy común, lo que provoca que A. L. sienta que su cuerpo se inmoviliza. Teme a las risas, las miradas que enjuician, las burlas de su entorno.</p>	<p>“La primera vez cuando empezamos a bailar sentí vergüenza, porque yo no los conocía a todos y pensé que me iban a criticar porque bailaba mal, porque no sabía así como eeh moverme y después</p>

		<p>eeeh eso jejej”</p> <p>“Me daba vergüenza cuando todos me miraban y empezaban a reírse eeh cuando no eeh cuando se me olvidaba un paso, cuando se me olvidaba una pregunta y eso... jeje”</p> <p>“Me da como cosquilla en la... en la guata y como que no me puedo moverme porque siento que así cuando me muevo, siento que me puedo caer así y me da vergüenza también cuando me quedo</p>
--	--	---

		mirando algo fijo así me da vergüenza y cuando todos me quedan mirando así no me puedo mover así y eso...”
--	--	---

N. M.

Edad: 13 años

Concepto Clave: Escape

Categoría	Desarrollo	Codificación
1. Fuera de casa.	Nadia recalca que lo único que ella quería era estar fuera de casa, escapar de los problemas.	“Quería puro pasar fuera de mi casa” “En mi casa hay muchos problemas...” “Casi siempre se pelean”. “Cuando me ponía a bailar olvidaba todos los problemas que tenía en mi casa”.
2. Miedo al juicio externo.	Lo que el resto pensara sobre ella, le hacía sentir insegura, nerviosa y temerosa.	“Me ponía nerviosa... Que me podían decir algo, porque como apenas los iba conociendo, apenas

		como dos meses.”
3. Resentimiento frente a figura materna.	Su madre provoca en N. M. sentimientos de inseguridad y llega a creer que no es capaz, porque su madre así se lo ha hecho saber.	“Mmm noo, no estaba tan triste, igual me ponía a pensar en lo que me decía mi mamá, que decía que yo bailaba mal... Le decía que no es mi culpa bailar mal porque, no sé porque pero mi mamá me dice que parece que tengo una enfermedad en el pie. Es que mi mamá me reta porque me dice: “Nadia, camina derecho!”, le digo que no puedo caminar derecho porque tengo el pie malo po, y me reta y se enoja

		conmigo... y eso. Y si yo le contesto me reta.”
--	--	--

N. G.

Edad: 13 años

Concepto clave: Expresión Social.

Categoría	Desarrollo	Codificación
1. Mostrar	<p>-Dar la opinión:</p> <p>Está muy pendiente de dejar en claro lo que quiere decir.</p> <p>-Sinceridad</p> <p>-No tiene vergüenza y la danza le permite mostrarse</p>	<p>“Lo encontré entretenido porque igual hay muchos talleres de danza en donde así uno no puede divertirse, tan solo tiene que estar preocupado de la danza, no puede reír, tiene que solamente visualizarse en la danza y esta vez no sé, la encontré buena porque nos reíamos, llorábamos (ah jaja),</p>

		<p>nos caíamos y todos reíamos,</p> <p>conversábamos de nosotros, dábamos nuestra opinión en todas partes y me gustó mucho...”</p> <p>“Jamás sentí vergüenza porque era lo que... como...al demostrar eso era como mostrar mi yo. Mi yo interno, jamás sentí vergüenza porque era mostrar... mostrarme a mí po, voy a mostrar algo que creé, que hice y que siento. Por eso jamás sentí vergüenza...”</p>
--	--	---

		<p>“Exacto, yo me muestro tal y como soy y mostrarme de una forma que no soy me daría vergüenza.”</p>
<p>2. Demostrar lo que uno es/puede</p>	<p>-Para ella es importante demostrar que puede hacer las cosas, como por ejemplo bailar.</p>	<p>“Jamás demuestro mis habilidades ante los demás, pero igual me dio alegría porque gané confianza así como para demostrar cosas, que yo puedo. Lo único que expongo ante los demás son mis opiniones, pero</p>

		<p>eso fue todo.”</p> <p>“También los demostré al bailar, porque demostré mi alegría, mi nerviosismo, mis cualidades...”</p>
--	--	--